

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

UNIDAD DE GRADUACIÓN

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPS-

“MAYRA GUTIÉRREZ”

**“DETECCIÓN Y PREVENCIÓN DEL BULLYNG EN
ALUMNOS DE PRIMERO A CUARTO GRADO PRIMARIA
DE LA ESCUELA OFICIAL URBANA MIXTA No. 116 SAN
RAFAEL I”**

MIRNA EDITH CASTILLO GONZÁLEZ

DAMARIS ARACELY CONTRERAS ESCOBAR

GUATEMALA, NOVIEMBRE DEL 2013

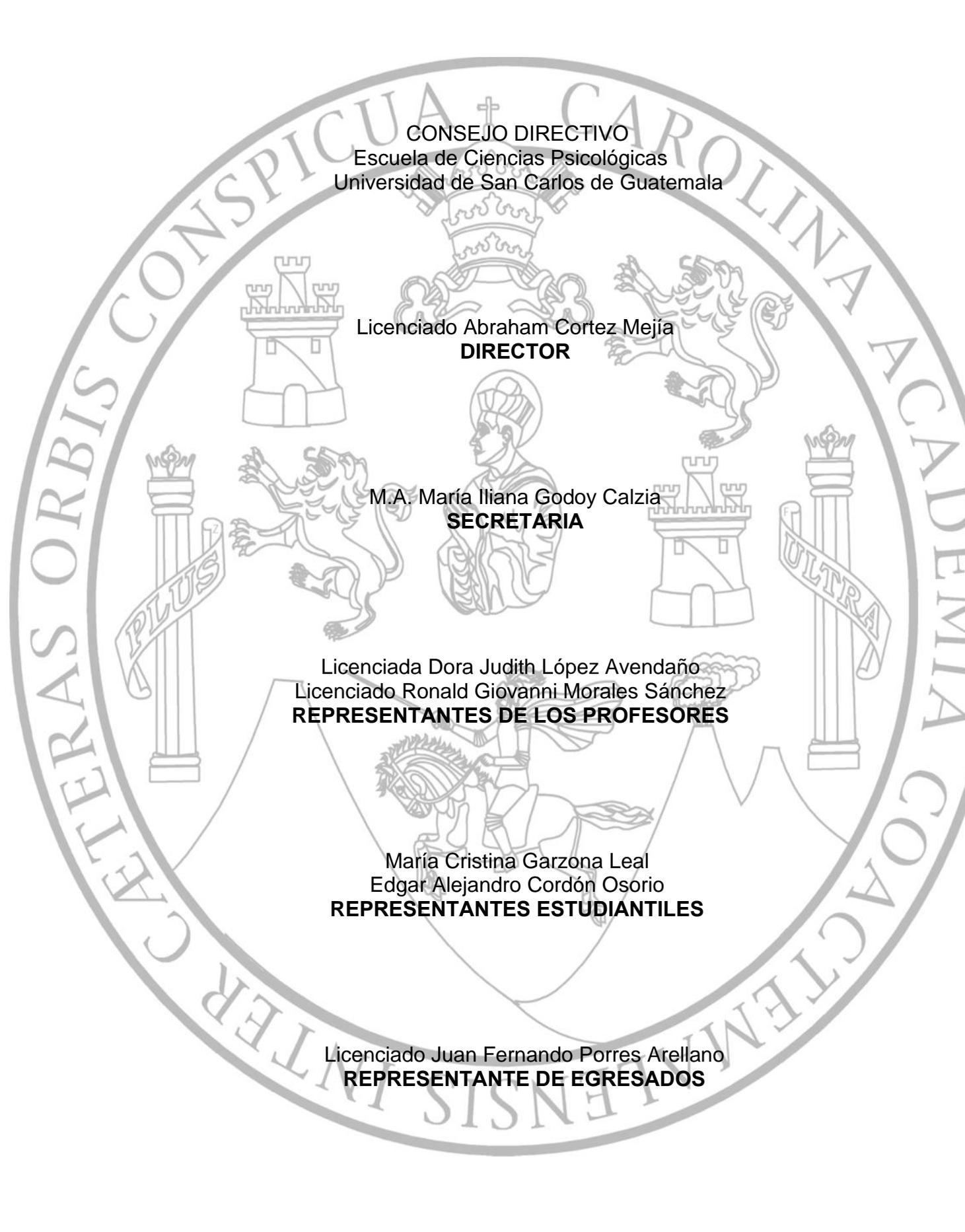
**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIDAD DE GRADUACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“DETECCIÓN Y PREVENCIÓN DEL BULLYING EN
ALUMNOS DE PRIMERO A CUARTO GRADO PRIMARIA
DE LA ESCUELA OFICIAL URBANA MIXTA No. 116 SAN
RAFAEL I”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO
AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**POR
MIRNA EDITH CASTILLO GONZÁLEZ
DAMARIS ARACELY CONTRERAS ESCOBAR
PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE
PSICÓLOGAS
EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADAS**

GUATEMALA, NOVIEMBRE DE 2013

The background of the page features a large, faint watermark of the seal of the University of San Carlos of Guatemala. The seal is circular and contains the Latin motto "LETTERAS ORBIS CONSPICUA CAROLINA ACCADEMIA COACTEM" around its perimeter. In the center, it depicts a figure on horseback, a lion, a castle, and a column with a banner that says "PLUS ULTRA".

CONSEJO DIRECTIVO
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Licenciado Abraham Cortez Mejía
DIRECTOR

M.A. María Iliana Godoy Calzia
SECRETARIA

Licenciada Dora Judith López Avendaño
Licenciado Ronald Giovanni Morales Sánchez
REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

María Cristina Garzona Leal
Edgar Alejandro Córdon Osorio
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

Licenciado Juan Fernando Porres Arellano
REPRESENTANTE DE EGRESADOS

c.c. Control Académico
CIEPs.
Reg. 331-2012
CODIPs. 1961-2013

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

08 de noviembre de 2013

Estudiantes
Mirna Edith Castillo González
Damaris Aracely Contreras Escobar
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto CUADRAGÉSIMO TERCERO (43º.) del Acta CINCUENTA GUIÓN DOS MIL TRECE (50-2013), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 05 de noviembre de 2013, que copiado literalmente dice:

CUADRAGÉSIMO TERCERO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el informe Final de Investigación, titulado: “**DETECCIÓN Y PREVENCIÓN DEL BULLYING EN ALUMNOS DE PRIMERO A CUARTO GRADO PRIMARIA DE LA ESCUELA OFICIAL URBANA MIXTA No. 116 SAN RAFAEL I**”, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

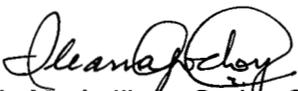
Mirna Edith Castillo González
Damaris Aracely Contreras Escobar

CARNÉ No. 83-10600
CARNÉ No. 85-11130

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado Víctor Manuel Ordóñez Oliva, y revisado por la Licenciada Elena María Soto Solares. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los Trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


M.A. María Iliana Goddy Calzia
SECRETARIA



/gaby

Escuela de Ciencias Psicológicas

[Faint stamp and signature]

FIRMA: *[Signature]* 14:30 331-12

CIEPs. 1001-2013
REG: 331-2012
REG: 076-2013

INFORME FINAL

Guatemala, 04 de noviembre 2013

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Elena María Soto Solares ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

“DETECCIÓN Y PREVENCIÓN DEL BULLYING EN ALUMNOS DE PRIMERO A CUARTO GRADO PRIMARIA DE LA ESCUELA OFICIAL URBANA MIXTA No. 116 SAN RAFAEL I.”

ESTUDIANTE:
Mirna Edith Castillo González
Damaris Aracely Contreras Escobar

CARNÉ No.
83-10600
85-11130

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el 31 de octubre del presente año y se recibieron documentos originales completos el 04 de noviembre, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



[Signature]
M.A. Mayra Eriné Luna de Álvarez

COORDINADORA, UNIDAD DE GRADUACIÓN
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. “Mayra Gutiérrez”

c.c archivo
Arelis

Centro Universitario Metropolitano –CUM– Edificio “A”
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Guatemala, C.A. Teléfono: 24187530

CIEPs. 1002-2013
REG 331-2012
REG 076-2013

Guatemala, 04 de noviembre 2013

Licenciada
Mayra Friné Luna de Álvarez
Coordinadora Unidad de Graduación
Escuela de Ciencias Psicológicas

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

“DETECCIÓN Y PREVENCIÓN DEL BULLYING EN ALUMNOS DE PRIMERO A CUARTO GRADO PRIMARIA DE LA ESCUELA OFICIAL URBANA MIXTA No. 116 SAN RAFAEL I.”

ESTUDIANTE:	CARNÉ No.
Mirna Edith Castillo González	83-10600
Damaris Aracely Contreras Escobar	85-11130

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el 23 de octubre del año en curso, por lo que se solicita continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Licenciada Elena María Soto Solares
DOCENTE REVISORA



Arelis./archivo



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1916 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

Guatemala, 23 de septiembre de 2013

Licenciada

Mayra Luna de Álvarez

Coordinadora de la Unidad de Graduación

Centro de Investigación en

Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”

CUM

Estimada Licenciada Álvarez:

Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del Informe Final de investigación titulado “Detección y Prevención del Bullying en Alumnos de Primero a Cuarto Grado Primaria de la Escuela Oficial Urbana Mixta No. 116 San Rafael I” realizado por las estudiantes DAMARIS ARACELY CONTRERAS ESCOBAR, CARNÉ 85-11130 Y MIRNA EDITH CASTILLO GONZÁLEZ, CARNÉ 83-10600.

El trabajo fue realizado a partir DEL 1 DE ABRIL DE 2013 HASTA EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 2013.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el CIEPs por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,

Licenciado Víctor Manuel Ordóñez Oliva

Psicólogo y Orientador Vocacional y Laboral

Colegiado No. 4270

Asesor de contenido

Lic. Víctor Manuel Ordóñez Oliva
PSICOLOGO
COL. 4270

MG/mg

cc. Archivo



**Escuela Oficial Urbana Mixta
No. 116 San Rafael 1.
Diagonal 27, Colonia San Rafael
La Laguna I, Zona 18**

Guatemala, 20 de septiembre de 2013.

**Licenciada
Mayra Luna de Álvarez
Coordinadora de la Unidad de Graduación
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"
Escuelas de Ciencias Psicológicas
CUM**

Licenciada Álvarez:

Deseándole éxito al frente de sus labores, por este medio le informo que las estudiantes Mirna Edith Castillo González, carné 8310600 y Damaris Aracely Contreras Escobar, carné 8511130; realizaron en esta institución entrevistas a alumnos, maestros y padres de familia como parte del trabajo de Investigación titulado "Detección Y Prevención del Bullying en Alumnos de Primero a Cuarto Grado Primaria de la Escuela Oficial Urbana Mixta No. 116, San Rafael I"; en el período comprendido del 28 de agosto al 19 de septiembre del presente año y en horario de 7:30 a 12:30 horas.

Las estudiantes en mención cumplieron con lo estipulado en su proyecto de Investigación, por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra institución.

Sin otro particular, me suscribo

**Prof. Ruth Yesenia Godoy González
Directora E.O.U.M No. 116, SAN RAFAEL I, JM**



PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR MIRNA EDITH CASTILLO GONZALEZ

LUIS OSWALDO CASTILLO GONZALEZ
MÉDICO Y CIRUJANO
COLEGIADO 6849

NELLY DEL CARMEN CASTILLO ESTRADA
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN
COLEGIADO 16251

VÍCTOR MANUEL ORDÓÑEZ OLIVA
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
COLEGIADO 4270

POR DAMARIS ARACELY CONTRERAS ESCOBAR

WALTER RODRIGO CONTRERAS ESCOBAR
QUÍMICO BIÓLOGO
COLEGIADO 1969

BRENDA LISSETTE CONTRERAS ESCOBAR
MÉDICO Y CIRUJANO
COLEGIADO 6654

HERBERTH ISAI CONTRERAS ESCOBAR
CONTADOR PÚBLICO Y AUDITOR
COLEGIADO 4711

DEDICATORIA

POR MIRNA EDITH CASTILLO GONZÁLEZ

A DIOS

Por su amor y su misericordia en cada día de mi vida.

A MIS PADRES

Por ser ejemplo de nobleza y sabiduría, agradeciendo su esfuerzo y dedicación.

A MI ESPOSO

Con amor, respeto y admiración por siempre.

A MIS HIJOS Y NIETOS

Agradeciendo siempre su amor y su apoyo incondicional. Son la alegría de mi vida y toda la razón de mi existir. Los amo con todo mi corazón.

A MIS HERMANOS

Por estar a mi lado siempre en los momentos difíciles y en las alegrías.

Los amo mucho.

A MI FAMILIA EN GENERAL

Por ser parte fundamental de mi vida.

A MI PATRIA GUATEMALA

Linda y amada tierra donde nací.

A LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Por darme la oportunidad de prepararme profesionalmente y así brindar un buen servicio a todos los guatemaltecos.

DEDICATORIA

POR DAMARIS ARACELY CONTRERAS ESCOBAR

A DIOS

Por haberme brindado vida, salud e inteligencia y así poder concluir este proyecto de mi vida.

A MIS PADRES

Rodrigo Contreras, pues fue un anhelo para él ver culminadas sus esperanzas, esfuerzos y sacrificios; Eufemia de Contreras, infinitas gracias madre, por tu inmenso amor, dedicación, comprensión y por ser siempre mi fortaleza cuando más lo he necesitado.

A MIS HIJOS;

Damaris Andrea y Víctor André, ustedes saben que son la razón de mi vida y el motor de muchas de mis inquietudes, espero que sea un ejemplo para ustedes, de que todo es posible, con esfuerzo y dedicación.

A MI ESPOSO;

Víctor Lucas, gracias por ser parte de mi triunfo.

A MIS HERMANOS

Josué, Walter, Brenda, Ingrid y Herbert, por darme ánimo para seguir adelante y concluir lo iniciado.

A MIS SOBRINOS Y DEMÁS FAMILIA

Gracias por su apoyo y compañía.

AGRADECIMIENTOS

A

Escuela Oficial Urbana Mixta No. 116 San Rafael I, directora y personal docente por permitirnos realizar esta investigación en sus instalaciones, contando siempre con su apoyo y colaboración en nuestras actividades programadas.

Licenciada Elena María Soto Solares por su valioso tiempo y sabiduría al revisar nuestro trabajo, brindando siempre una guía y la oportunidad de mejorar.

Licenciado Víctor Manuel Ordoñez Oliva por su asesoría y apoyo en la realización de nuestra investigación.

Susan Edith Rodríguez Castillo por su paciencia, tiempo, cariño y dedicación, dando siempre su apoyo incondicional.

ÍNDICE

Pág.

Resumen

Prólogo

CAPITULO I

1. Introducción.....	6
1. 1 Planteamiento del problema y marco teórico.....	6
1. 1. 1 Planteamiento de problema.....	6
1. 1. 2 Marco teórico.....	8
1. 1.2. 1 Violencia.....	9
1. 1.2. 2 Violencia escolar.....	11
1. 1.2. 3 Semillas de violencia.....	13
1. 1.2. 4 Violencia política.....	15
1. 1.2. 5 Violencia de alumnos.....	16
1. 1.2. 5 Violencia de maestros hacia alumnos.....	18
1. 2. Factores que modelan la violencia.....	23
1.2.1 Entorno social.....	23
1.2.2 Maltrato pasivo y activo.....	23
1.3 Clasificación de la violencia.....	26
1.3.1 Violencia innata.....	26
1.3.2 Violencia aprendida.....	26
1.3.3 Violencia directa.....	27
1.3.4 Violencia estructural.....	27
1.3.5 Violencia cultural.....	28
1.3.6 Violencia emocional.....	28
1.3.7 Violencia juvenil.....	29
1.3.8 Violencia de género.....	29
1. 4 Causas de la violencia.....	29
1.4.1 Las sustancias adictivas.....	30
1.4.1.1 Alcoholismo.....	31

	Pág.
1.4.2 Los procesos de desvalorización de las personas.....	33
1.4.2.1 Falta de conciencia.....	33
1.4.2.2 Ignorancia.....	33
1.4.2.3 Falta de control y manejo en los impulsos.....	33
1.4.2.4 Falta de comprensión existente entre las parejas.....	33
1.4.2.5 Falta de comprensión hacia los niños.....	34
1.4.3 Los aspectos psicológicos.....	34
1.4.3.1 Desesperanza.....	34
1.4.3.2 Depresión social.....	34
1.4.3.3 Angustia social.....	34
1.4.3.4 Paranoia social.....	34
1.5 La familia, tipos y sus características.....	35
1.5.1 La familia.....	35
1.5.2 Tipos de familia.....	35
1.5.2.1 Familia de tres generaciones.....	35
1.5.2.2 Familia de soporte.....	36
1.5.2.3 Familia acordeón.....	36
1.5.2.4 Familias cambiantes.....	36
1.5.2.5 Familias huéspedes.....	36
1.5.2.6 Familia del niño con madrastra o padrastro.....	37
1.5.2.7 Familias con un fantasma.....	37
1.5.2.8 Familias descontroladas.....	38
1.5.2.9 Familia normal.....	38
1.5.2.10 Familia invertida.....	39
1.5.2.11 Familia agotada.....	39
1.5.2.12 Familia hiperemotiva.....	40
1.5.2.13 Familia ignorante.....	40
1.5.2.14 Familia serena e intelectual.....	41

	Pág.
1.5.2.15 Familias ensambladas.....	41
1.5.2.16 La familia de padres divorciados y separados.....	41
1.5.2.17 La familia extensa o consanguínea.....	41
1.5.2.18 La familia de madre soltera.....	42
1.5.2.19 Familia nuclear.....	42
1.6 Interacciones dentro de la escuela.....	42
1.6.1 Del maestro hacia el alumno.....	42
1.6.1.1 Agresión y dependencia.....	44
1.6.2 Del alumno hacia el maestro.....	44
1.6.2.1. Las clasificaciones o tipificaciones de los estudiantes	46
1.6.3 Alternativas.....	53
1.7 Acoso escolar o bullying.....	54
1.7.1 Definición de bullying o abuso escolar.....	55
1.7.1.1 Tipos de bullying.....	58
1.7.2 Violencia del personal docente.....	59
1.7.3 Agentes que intervienen en el bullying.....	60
1.7.3.1 Víctima.....	60
1.7.3.2 Tipos de víctimas.....	60
1.7.3.3 Personalidad de la víctima.....	62
1.7.3.4 Aspectos físicos de la víctima.....	63
1.7.3.5 Ámbito familiar de la víctima.....	63
1.7.3.6 Ámbito social de la víctima.....	63
1.7.3.7 Perfil de la víctima.....	65
1.7.3.8 Aspectos básicos del perfil del agresor.....	65
1.7.3.8.1 Agresores.....	66
1.7.3.8.2 Tipos de agresores.....	66
1.7.3.8.3 Perfil del agresor.....	67
1.7.3.8.4 De agresor a inadaptado.....	70
1.7.3.9 Espectadores.....	71

	Pág.
1.8 Violencia alumnos – alumnos.....	72
1.8.1 ¿Qué entendemos por violencia entre alumnos?.....	75
1.8.2 ¿Cuáles son los tipos más frecuentes de violencia?.....	77
1.8.3 ¿Cuáles serían los factores de riesgo de violencia?.....	78
1.8.4 Variables sociales.....	78
1.8.5 Variables escolares.....	78
1.8.6 Variables personales.....	78
1.9. Tipos de acoso.....	79
1.9.1. Bloqueo social.....	79
1.9.2. Hostigamiento.....	79
1.9.3. Manipulación social.....	80
1.9.4. Coacción.....	80
1.9.5. Exclusión social.....	80
1.9.6 Intimidación.....	80
1.10. Medidas preventivas.....	80
1.11. Operativización de los objetivos.....	82
1.12. Delimitación de la investigación.....	82
CAPITULO II	
2. Técnicas e instrumentos.....	84
2.1 Técnicas.....	84
2.1.1 Técnicas de muestreo.....	84
2.1.2 Técnicas de análisis de datos.....	85
2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	85
2.3. Operativización de los objetivos.....	87
CAPITULO III	
3. Presentación, análisis e interpretación de resultados.....	88
3. 1 Características del lugar y de la población.....	88
3.1.1 Características del lugar.....	88

	Pág.
3.1.2 Características de la población.....	88
CAPITULO IV	
4. Conclusiones y recomendaciones.....	97
4.1 Conclusiones.....	97
4.2 Recomendaciones.....	98
2.5 Bibliografía.....	99
2.6 Anexos.....	103

RESUMEN

Detección y prevención del bullying en alumnos de primero a cuarto grado primaria de la escuela oficial urbana mixta no. 116 San Rafael I”

Por: Mirna Edith Castillo González y Damaris Aracely Contreras Escobar

En el presente estudio se planteó el objetivo general de crear un programa de orientación sobre bullying dirigido a alumnos, maestros y padres de familia en una escuela pública de la zona 18, así como dar a conocer las formas de detección y prevención del bullying o abuso escolar, determinar cuál es el nivel de conocimiento que tienen alumnos, maestros y padres de familia acerca del bullying o abuso escolar y sus repercusiones en el desarrollo integral de los alumnos. Dicho fenómeno está latente en niños de primero a cuarto grado del nivel primario. Se identifican para este fin, los efectos del fenómeno, como aislamiento, depresión, timidez y falta de concentración. Así mismo, fueron los objetivos específicos: conocer el papel que juegan los maestros y padres en la detección del Bullying, identificar efectos del fenómeno Bullying en las capacidades emocionales e intelectuales del ser humano e identificar el nivel de conocimiento de padres, maestros y alumnos acerca del Bullying.

Se conoce como bullying a todo tipo de maltrato físico, mental o psicológico en el ambiente escolar que se da en forma repetida con la intención de hacer daño.

El trabajo se realizó en una escuela pública de la zona 18, que consta de 330 alumnos, divididos en los grados de preprimaria y primaria completa.

Se seleccionó una muestra de 10 alumnos por grado tomando los números pares de la lista de asistencia; 20 padres de familia de la población total, elegidos y citados a través de la maestra de grado, los maestros de los grados con quienes se trabajó y la señora directora. Se aplicó un cuestionario de 10 preguntas que recopilaban información sobre la existencia y conocimiento del bullying en los niños de los grados referidos.

Inmediatamente se analizan los resultados en tablas y gráficas con porcentajes que permiten concluir por un lado el grado de conocimiento que poseen los maestros, los padres y los niños con relación al fenómeno social tratado, así como el daño en las víctimas del bullying.

La investigación se basó en las siguientes preguntas:

¿Qué papel juegan los maestros y padres en la detección del bullying?

¿Cómo afecta el bullying las capacidades emocionales e intelectuales del ser humano?

¿Qué orientación tienen los alumnos, maestros y padres de familia acerca del bullying?

PRÓLOGO

Es inminente atender de forma concienzuda y responsable uno de los temas aterradores y de gran afectación social, denominado “abuso escolar o bullying”, un fenómeno peligroso para la estabilidad social en estos últimos años. Ciertamente un problema que ha existido desde tiempos inmemorables. Lo sufrieron los escolares en los primeros años del siglo XX si es que se quiere remontar a alguna época. No se puede precisar con exactitud desde qué momento se empezó a manifestar este problema. Lo que sí es claro es que generación tras generación de niños escolares han sufrido de alguna manera de este abuso, tanto en el nivel preprimario, primario y secundario, trayendo con ello muchas dificultades tanto para el niño acosador – victimario – como para el que es acosado – víctima – en quien los problemas repercuten en su comportamiento, tanto escolar como en el hogar, llegando en alguno de los casos a extremos sumamente graves como hurtos, lesiones, depresión severa, homicidios o incluso suicidio que ya ha sucedido en Guatemala.

Se ha logrado alcanzar en este estudio, el objetivo general de dar a conocer las formas de detección y prevención del bullying o abuso escolar a alumnos, maestros y padres de familia. Ahora bien, para mantener una constante en la detección y prevención del bullying es necesario mantenerse alerta, tanto en la observación que deben realizar los maestros en la escuela como también los padres de familia en el hogar, para detectar si existen acosadores en el grupo de estudiantes o si hay niños violentados.

Como objetivos específicos, se trabajó para conocer el papel que juegan los maestros y padres de familia en la detección del bullying. Identificar los efectos del bullying en las capacidades emocionales e intelectuales del niño. Identificar el nivel de conocimiento de padres, maestros y alumnos acerca del bullying.

Se extrajo una muestra de 10 alumnos por grado tomando los números pares de la lista de asistencia; 20 padres de familia de la población total, elegidos y citados a través de la directora del plantel y a los maestros de los grados con quienes se trabajó. Para la encuesta se elaboró un cuestionario de 10 preguntas que recopilaría datos de tres tipos de información necesaria para responder a los objetivos planteados. Estos grupos comprenden en primer lugar los maestros que opinaron acerca del bullying, el grupo de los padres de familia, manifestó su grado de conocimiento acerca del bullying y finalmente los niños si han sido víctimas del bullying.

Abordar el estudio acerca del abuso escolar o bullying, es justificable su estudio puesto que tiene un enfoque dentro del contexto social, dada la consecuencia psicológica y social que sufre la víctima, especialmente los niños del nivel primario, pero que a través de este estudio científico, los garantes de la educación de la niñez coadyuven en la reducción y actúen para que poco a poco se le vaya encontrando la solución pertinente a tal fenómeno.

Se plantea entonces la necesidad de profundizar en este tipo de estudio y complementarlos con nuevos aportes, dado a que los que existen no plantean solución efectiva sino solamente se ha realizado estudios generalizados y no profundos que mengüen este fenómeno social tan dañino.

Es necesario también determinar la existencia de tres actores activos en un problema de abuso escolar.

1. La víctima o acosado
2. El victimario o acosador
3. Los observadores quienes no intervienen o que celebran las acciones del acosador

También existen actores pasivos, si se les puede llamar así:

Los padres de familia ya que no están directamente realizando ni recibiendo algún daño, y aun pueden en determinados casos saber cuál es la problemática, pero ignoran las posibles soluciones o a quien acudir. Los maestros de la escuela juegan un papel importante en la detección y prevención del bullying porque el niño permanece mucho tiempo dentro de las instituciones escolares, que es el lugar en donde se va a observar su desarrollo, tanto desde el punto de vista académico como emocional y físico. Este fenómeno social tan destructor se debe enfrentar de forma cuadripartita, el Estado mismo como garante de la seguridad y protección de la persona, los maestros como garantes de la educación directa de los niños, y los padres como responsables de la patria potestad de los niños y finalmente los niños como actores de este fenómeno.

Si es posible, recomendable y viable realizar actividades frecuentes como pláticas, talleres, dramatizaciones, etc., con respecto al bullying, dentro de los salones de clase para que a través de un mayor conocimiento del tema pueda ser menor el número de casos de abuso.

En la escuela, lugar de investigación, se realizaron una serie de actividades para transmitir a los alumnos el concepto de bullying, tipos de bullying y la manera en que ha de prevenirse. A pesar de que se trabajó con alumnos de primero a cuarto grado primaria, por secciones separadas, los alumnos de quinto y sexto primaria preguntaron por qué no se les hablaban a ellos, que también tenían preguntas y había en su aula algunos casos detectados. En la escuela todos hablaban de "bullying". Los grados trabajados asistieron puntualmente y con mucho entusiasmo al aula asignada para realizar las actividades, completaron sus hojas de trabajo, elaboraron sus carteles con esfuerzo y dedicación, los colocaron en las paredes de la escuela y el periódico mural en su salón de clase. Según los maestros, se estaban comportando mejor en clase y se observó que

se ayudaban más entre sí. Los padres de familia indicaron que nunca han recibido ninguna orientación acerca del bullying, ni en la escuela, ni en el trabajo, ni escuela, ni en ningún lado, solo lo escucharon en televisión y con sus vecinos. Reconocieron que necesitan obtener más información para poder así brindar a sus hijos el apoyo necesario para su bienestar. Los maestros se mostraron muy colaboradores al permitir que sus alumnos salieran de clase cuando se les solicitaba, aportaron valiosa información acerca de algunos casos detectados en su aula, demostrando así su interés por el bienestar de sus alumnos. Escucharon atentamente todo cuanto pudimos aportar e hicieron las preguntas pertinentes al caso, argumentaron algunos de ellos haber observado en sus alumnos cambios de conducta positivos, como ser más colaboradores, con mejor estado de ánimo y con menos temor a defenderse.

Capítulo I

1. INTRODUCCIÓN

1. 1 Planteamiento del problema y marco teórico

1. 1. 1 Planteamiento de problema

Regularmente cuando se habla de situaciones violentas en el contexto escolar se han entendido hechos tales como: el robo, peleas o destrozos sobre el material y las instalaciones de los centros educativos; sin embargo, las situaciones violentas abarcan otros hechos que no siempre se hacen explícitos, tales como las agresiones verbales, las amenazas, apodos, entre otras.

Al hablar de situaciones violentas se hace referencia a diversas realidades que se dan en algunas instituciones educativas, como son las peleas de estudiantes en los recreos, las pandillas que acosan a ciertos alumnos, más aún, existen otras situaciones de conflicto como las amenazas, apodos, las agresiones verbales y burlas. Este fenómeno en la interacción escolar se conoce con el nombre de bullying o abuso escolar. El término bullying o abuso escolar surgió a inicios de la década de los 70 cuando se empezó a investigar la violencia juvenil en la escuela de EE.UU., Gran Bretaña y los países nórdicos, estos se vieron en la necesidad de obtener indicadores en el tema y así toman medidas para contrarrestarlo, los primeros investigadores de bullying o abuso escolar son Dan Olweus y Peter Heinemann quienes en conjunto con el ministerio de educación, iniciaron una campaña de sensibilización sobre el tema.

Con dicha investigación se fueron detectando las consecuencias que dejó el abordaje, porque en la infancia y adolescencia se está formando la personalidad y este fenómeno deja huella en el niño repercutiendo en su habilidad de relacionarse socialmente y en sus pautas de comportamiento anterior. El abuso

verbal es común en la sociedad actual y este tipo de abuso puede llegar a desarrollar trastornos depresivos. Algunos investigadores como Beame y Voors han definido el bullying como “Un fenómeno de agresión, indican que es un abuso de un grupo de personas hacia una sola y determinada, que se convierte en víctima, siendo esta humillada y controlada por sus agresores.

La exclusión es una conducta inherente al ser humano, pues cuando una persona no encaja entre las pautas de grupo es excluido, en la escuela el abuso escolar se usa para castigar a quien no cumple con la anterior respuesta generalmente por el líder”¹.

“El abuso de poder es una práctica antigua como el tiempo. Siempre han existido personas, mayores y pequeñas, que presentan conductas agresivas o que explotan los puntos débiles de los demás en su provecho”². El sistema educativo debe enfrentar esta situación ya que tiene como misión trabajar con los niños y asumir el compromiso con nuevas generaciones y también, porque cuenta con condiciones favorables para ello. De hecho la escuela es el lugar donde los educandos invierten más tiempo y donde hay mayor cantidad de posibilidades de interacción, tanto con pares como con el profesorado y personal administrativo, siendo esta institución uno de los agentes socializadores de mayor importancia en la formación integral del alumno. Los conflictos que surgen entre pares en los centros educativos tienen una repercusión en la vida académica de los estudiantes tanto para el victimario, víctima y observadores; refiere la directora de la escuela de San Rafael, zona 18, que se han impartido pláticas sobre el bullying o abuso escolar a alumnos de quinto y sexto grado de primaria por personal militar y personal del centro de salud ubicado en la misma zona.

¹Voors, William Bullying: El acoso escolar. Barcelona, España; Editorial Oniro, 2005 Pág. 46

² Jordi Collel y Carme Escudé (2002), La violencia entre iguales a l'escola: el Bullying, Àmbits de Psicopedagogia, 4, febrero 2002, pp. 20. (Original en lengua catalana).

Indica que es importante tomar la acción necesaria para que todos los alumnos y personal docente obtengan más conocimiento sobre la prevención y detección del bullying o abuso escolar, qué actitudes tomar y saber a quién acudir en caso necesario.

En el desarrollo de la investigación se plantearon los siguientes cuestionamientos ¿qué papel juegan los maestros y los padres en la detección del bullying o abuso escolar? así como también ¿qué capacidades emocionales e intelectuales son afectados? y ¿qué otros aspectos afecta el bullying?

Es trascendental, comenzar por sensibilizar al contexto educativo ya sea, futuros educadores, directivos y profesionales sobre el fenómeno bullying o abuso escolar, y sus implicancias en los alumnos, a través, de capacitaciones que den a conocer el fenómeno, adoptando las estrategias necesarias para poder enfrentarlo.

1.1.2 Marco teórico:

Se tomó como antecedentes diversos trabajos de investigación sobre el tema de Bullying, que fueron realizados como trabajo de tesis en la Universidad Rafael Landívar tales como: “Nivel de autoestima en sus diferentes dimensiones en adolescentes víctimas y agresores de bullying en un grupo de alumnos en un colegio privado”, su autor es Mansilla, M., en el año 2011 cuyo objeto de estudio es el nivel de autoestima en sus diferentes dimensiones en adolescentes. “Bienestar psicológico de los adolescentes implicados en el acoso escolar”, investigado por Mejía, F., en el año 2011, quien dedicó este estudio a los adolescentes. “Bullying, estados emocionales, matoneo, 10 consecuencias emocionales derivadas del bullying, acoso escolar, matoneo”, adquirido desde la fuente de información de padresyexpertos.com en el año 2011, con el objeto de

estudio: estados emocionales. “El método Pikas como medio para disminuir la recurrencia del bullying”, su autor es Sandoval, A., en el año 2006, estudió el método Pikas como medio para disminuir la recurrencia de bullying. “Desarrollo y validación de una escala para medir bullying en estudiantes de sexto primaria del municipio de Guatemala”, Gálvez-Sobral, J., en el año 2008, teniendo como objeto de estudio la validación de escala para medir bullying.

Los trabajos mencionados anteriormente tienen como objeto de estudio el nivel de autoestima, estrategias para combatir el bullying, desarrollo y validación de una escala de medición y el método Pikas, trabajos principalmente enfocados en adolescentes.

Nuestra investigación se diferencia con las tesis trabajadas por otros investigadores y otras universidades, en las características de la población ya que trabajamos con maestros, padres y alumnos de los primeros años escolares, haciendo énfasis en el concepto, detección y prevención de bullying, realizando actividades tales como pláticas y talleres en donde pudimos dar a conocer conceptos básicos sobre el tema y la manera en que hay que abordarse y solucionarse.

1. 1.2. 1 Violencia

La raíz de la palabra violencia es la combinación de dos palabras en latín: “vis” (fuerza) y el participio “latus”, de la palabra “fero” (acarrear, llevar), acarrear fuerza hacía, y violencia significa fuerza intensa.³

³Galtung, Johan. Tras la violencia afrontando los efectos visuales e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao, España. Editorial Bakeaz/Gernika-Lumo, 1998 Pág. 15.

La violencia es un comportamiento deliberado que provoca daño físico y psicológico a otros seres humanos y se asocia con la agresión física, psicológica o emocional a través de amenazas u ofensas.

Algunas formas de violencia llegan a ser sancionadas por la ley o por la sociedad. Por norma general, se considera violenta a la persona irrazonable, que se niega a dialogar y se obstina en actuar de manera deliberada causando daño a terceros. Este tipo de personas suelen ser de carácter predominantemente egoísta, sin ningún ejercicio de la empatía. Este fenómeno de violencia se ha vivido de generaciones en generaciones siendo así la forma más común de violencia en el hogar o en la familia. La naturaleza de esta violencia en el ámbito familiar ha propiciado un patrón de crianza en el cual los hijos varones pueden llegar a ser agresores.

Las agresiones están destinadas a lesionar la salud psicológica de la mujer al igual que su cuerpo, y suelen ir acompañadas de humillación y violencia física. Esto se da principalmente porque no se tiene respeto hacia los integrantes de la familia, por el machismo, o por la incredulidad de las mujeres, o por la impotencia de estos. Esta violencia psicológica incluye maltrato verbal en forma repetida, acoso, reclusión y privación de los recursos físicos, financieros y personales. Para algunas mujeres, los insultos incesantes y la tiranía que constituyen el maltrato emocional quizá sean más dolorosos que los ataques físicos, porque socavan eficazmente la seguridad y la confianza de la mujer en sí misma.

Un solo episodio de violencia física puede intensificar enormemente el significado y el impacto del maltrato emocional. Pero esta violencia ejercida sobre el género femenino ha tenido varias causantes dentro de estas se pueden mencionar que: "El conflicto armado interno en Guatemala con asesinatos,

violaciones, detenciones ilegales, torturas, más de 150.000 personas desaparecidas y el desplazamiento forzado de población de más de un millón de personas.”⁴ Es acá donde la violencia toma fuerza sobre todo en contra de la mujer, la cual durante este periodo fue víctima de agresiones tanto físicas, psicológicas y sexuales. Dejando secuelas graves como el temor, la inhibición, tristeza, humillación y sobre todo el recuerdo de aquellas situaciones dolorosas y traumáticas vividas durante esa época. Con esto se puede ver que la violencia en contra de la mujer ha venido desde años atrás, como resultado de una sociedad machista en donde la desvalorización de la misma toma auge, de generación en generación.

Esta violencia en contra de la mujer adopta formas diversas, como lo son; las violaciones; la trata de mujeres y niñas; la prostitución; la violencia en situaciones de conflicto armado, los asesinatos, las violaciones sistemáticas, la esclavitud sexual y el embarazo forzado, el infanticidio femenino y la selección prenatal del sexo del feto en favor de bebés masculinos; la mutilación genital femenina y otras prácticas y tradiciones perjudiciales. Esto quiere decir que dentro de nuestro país la mujer ha sido y es la protagonista, el blanco perfecto para que personas, y sobre todo criminales ejerzan su violencia en contra de ellas. Entonces la violencia no solamente puede ser física, sino verbal la cual es la causante problemas emocionales, tanto en mujeres, niños y adultos víctimas de este fenómeno.

1. 1.2. 2 Violencia escolar

La violencia escolar presenta una cifra muy alta de la criminalidad, sumamente alarmante, debido a la negación sistemática de estos comportamientos por parte de los educadores y autoridades, que ha constituido

⁴Gómez Cortez, Moisés. Reflexiones sobre desarrollo intercultural. Guatemala: Editorial Revista Análisis, 2012. Pág. 33.

uno de los mayores factores en la demora de medidas asistenciales y preventivas. Ya que muchas de estas instituciones educativas ven esta violencia escolar como algo naturalizado en el ambiente.⁵

El mito de la sociedad que desea creer que la problemática violenta está circunscripta a determinadas áreas sociales/ económicas y culturales se desvanece ante la realidad de que la violencia, con sus diferentes modalidades, es generada y expresada en todos los sectores integrantes de la sociedad.

La violencia escolar, tradicionalmente ocultada y silenciada, está emergiendo a la superficie a través de comportamientos, cada día más agravados en sus características y en sus consecuencias.

Desde la criminología se puede observar que la violencia escolar es una violencia particular, específica, a nuestro criterio, por los siguientes aspectos:

El espacio de la victimización es la propia escuela, el lugar donde se desarrolla el proceso educativo.

Los participantes de la violencia, en numerosos casos, son los alumnos, esto constituye, la consideración de una línea endeble entre autores de los hechos de violencia y las víctimas.

El personal docente, tanto profesores, autoridades, preceptores escolares, participan, a través de su propia vulnerabilidad de no controlar, por diversos motivos, la violencia en la institución escolar que conduce a permisibilidad y agravamiento de los comportamientos violentos.

La importancia del rol y función social del maestro en nuestra sociedad no es suficientemente comprendida y apoyada.

El ámbito escolar preocupado en una formación especializada de los alumnos ha abandonado una educación general en la formación

⁵Abramovay, Miriam y María das Graças Rúa. Violencia en las escuelas. Brasilia, Brasil, Editorial UNESCO 2007 Pág. 31.

cimentada en los principios básicos de los derechos humanos, el respeto, la igualdad, la paz, la tolerancia.

La actitud de los padres de los alumnos y la carencia de compromiso social hacia la institución escolar.

La infraestructura edilicia escolar deteriorada, sin mantenimiento, que constituye un símbolo de la desorganización y violencia escolar.

La violencia escolar está caracterizada por la vulnerabilidad del espacio educativo que se extiende a las autoridades, profesores y alumnos.

La estructura de la vulnerabilidad significa una mayor impunidad de los comportamientos violentos, tanto referente a las víctimas como en relación a los espacios donde se producen los procesos de victimización.

La violencia escolar en instituciones primarias y secundarias se manifiesta en comportamientos, detectados como los más frecuentes en ámbitos educativos.⁶

1. 1.2. 3 Semillas de violencia

Para mirar la violencia en la escuela Leonard Berkowitz introduce el concepto semillas de violencia con el cual se consigue el siguiente argumento: “En la escuela, a través de las concepciones, prácticas y relaciones, se generan espacios de intolerancia, discriminación, exclusión y marginación susceptibles de desconocimiento y aniquilación del otro, dando lugar a brotes de violencia o a espacios propicios para la misma. Este fenómeno se denomina semillas de violencia.”⁷

⁶Fernández, Isabel. Prevención de la violencia y resolución de conflictos el clima escolar como factor de calidad. 4ta edición Madrid, España. Editorial Narcea, 2004 Pág. 187.

⁷Berkowitz, Leonard. Agresión: Sus causas, consecuencias y control. Filadelfia, Estados Unidos de América: editorial temple universitypress, 1993 Pág. 21.

La presencia de las semillas de violencia en la escuela permite sugerir la posibilidad de que la institución educativa contribuya a la violencia social de una particular manera: sembrando semillas de violencia.

Las semillas de violencia pueden aportar a cuatro tipos de violencia social: la económica, la política, la ética de la convivencia y la del desarrollo.

De acuerdo con lo expuesto, en la institución educativa se presentan eventos, relaciones y situaciones donde se expresan semillas de violencia en cuanto reflejan lo que la violencia misma significa: hacer justicia por la propia mano, aniquilar al diferente, usar la fuerza como instrumento privilegiado para resolver conflictos. Por supuesto, en la escuela no se mata de manera generalizada, aunque también ello haya pasado o eventualmente suceda, pero en términos de desarrollo personal y social, de generación de oportunidades, de reconocimiento del otro también se aniquila, se afectan de manera negativa los proyectos de vida, las relaciones interpersonales, las visiones de sociedad y sus posibilidades de construcción y, por ende, las maneras de vivir en los ámbitos público y privado.

En la institución educativa se dan diferentes procesos interactivos, no sólo interpersonales, sino también con el conocimiento y con las normas, reglamentos y componentes de la organización y administración escolar, provocadores de agresión, tensión y, a veces, violencia, entre todos sus miembros: del maestro hacia el alumno y de éste hacia el maestro, entre alumnos, de la comunidad hacia el maestro y entre maestros. Las semillas de violencia aparecen asociadas a la gestión institucional a través de formas autoritarias del ejercicio del poder y la autoridad, al recorte de oportunidades de participación, a concepciones y prácticas antidemocráticas, a la ausencia de valores ciudadanos, tales como la tolerancia, el respeto a la diferencia y la

justicia, a la inexistencia del diálogo y la negociación como mecanismos de resolución de conflictos, al desconocimiento e irrespeto de reglas de convivencia, a la disfuncionalidad de los mecanismos de justicia, a concepciones de conocimiento dogmáticas y formas de transmisión autoritarias.⁸

Si bien no puede aseverarse que sean prácticas generalizadas de la institución educativa, el hecho de que estudios de caso documenten su existencia coloca una señal de alerta para reflexionar, investigar más e intentar dar alternativas de solución a la problemática. Así sea una sola la institución educativa donde se siembren, cultiven, germinen y maduren las semillas de la violencia, motiva preocupación. Es necesario, entonces, asumir un tono general de pregunta, que permita ingresar a la escuela como institución y como sistema, para cuestionar su función social, su tarea socializadora, el trabajo con el conocimiento, las relaciones sociales, la organización y administración. El interrogante busca conectar la violencia social con las semillas de violencia escolar en cuanto sea posible establecer, a modo de hipótesis, de qué manera las concepciones y prácticas educativas pueden contribuir a la generación de la violencia social.

1. 1.2. 4 Violencia política

Ubica la violencia social en el ámbito de la violencia de los derechos humanos y atribuye como causas la debilidad de los mecanismos de justicia. Para la institución educativa está asociada a los valores ciudadanos: reconocimiento de la diferencia, justicia y participación. La omisión de estos valores o su distorsión pueden contribuir con concepciones y prácticas dentro de las cuales se forman los individuos, vía por la cual se aporta a la violencia política de la sociedad.⁹

⁸Ibíd. Pág. 23.

⁹ Blackburn, Ronald. La psicología de la conducta criminal: Teoría, investigación y práctica. Arizona, Estados Unidos de América. Editorial wiley 1998 Pág. 51.

Violencia en el campo de una ética para la convivencia. Concibe la interacción (entre individuos, grupos y de éstos con instituciones) como el espacio social donde se desarrolla la vida individual y colectiva en un marco de reglas de juego claras para un orden social mínimo y necesario. La arbitrariedad en las normas y reglamentaciones de la institución escolar y el autoritarismo como mecanismo privilegiado de resolución de conflictos y como forma de relación predominante se constituyen en aportes de la escuela a la violencia social nuevamente por la vía de la formación: adquisición de concepciones y prácticas que conforman el universo simbólico de los individuos y movilizan sus acciones.

1. 1.2. 5 Violencia de alumnos

La conducta de daño consiste en destruir, inutilizar o de cualquier modo dañar un objeto ajeno, en este caso es un bien de uso público.¹⁰

La mayoría de las escuelas sufren esta modalidad de violencia que provoca múltiples daños a las instalaciones y al mobiliario: paredes, bancos, sillas, pizarrones, ventanas, puertas, lámparas, material de libros e ilustraciones como mapas, afiches, armarios con material escolar. Las áreas más perjudicadas se registran en las aulas y zonas de baños. A menor presencia de personal docente habría un mayor daño en las instalaciones escolares.

Investigadores de la violencia escolar señalan que los alumnos realizan estos comportamientos por “diversión”, por bromas, por actividades de grupo, y que estos daños en realidad no son tan graves. Sin embargo, no obstante ser un comportamiento habitual, los costos económicos y sociales que provocan los daños sistemáticos en las escuelas son sumamente altos, más aún en nuestra

¹⁰Fernández García, Isabel. La violencia en las escuelas y el entorno social. Madrid, España: Ediciones CEP de Valle Verde, Madrid, España 1998 Pág. 62.

América Latina donde los presupuestos exigüos, no permiten un adecuado mantenimiento de las instituciones.¹¹

Los daños dirigidos al ámbito escolar no se han limitado a daños “menores” sino que se observa, en los últimos años, un agravamiento en estos comportamientos destructivos caracterizados por un daño total de las instalaciones, en otros casos, la destrucción de un área específica, por el área de oficinas o administrativa.¹²

Con respecto este agravamiento de los comportamientos de daños es necesario distinguir entre los daños provocados desde el interior de la propia escuela y los daños provocados y preparados desde el exterior de la escuela, que en numerosas ocasiones, se realizan en días feriados o en horarios donde la escuela permanece cerrada. Se trata de ex alumnos o de jóvenes de la comunidad. En estos comportamientos se advierte en forma clara, la escasa identificación de la vecindad con la escuela del barrio.

Es evidente que el daño a la escuela está estrechamente vinculado a tres factores fundamentales, en primer término, una escuela desorganizada en sus actividades programáticas, en segundo lugar, la carencia de ideales y de una actitud de identificación del propio personal docente para cuidar a la escuela y transmitir ese cuidado y resguardo a los alumnos. Se trata de que este cuidado escolar sirva de un modelo de respeto hacia el proceso educativo. En tercer término, un edificio descuidado, sin atención y sin interés por el personal, especialmente de sus autoridades, marcará un comportamiento anímico que hará más vulnerable a la institución escolar.¹³

¹¹ González Ramírez, Mariano. La agresividad cuarto de los niños: Prevención de la violencia infantil. Madrid, España: Editorial Edimat, 2005 Pág. 92.

¹² Abramovay y das GraçasRua. Ob. Cit. Pág. 48.

¹³ *Ibíd.* Pág. 51.

La violencia de los alumnos en los centros educativos es objeto de preocupación social en la actualidad. Por ello, es especialmente importante, antes de conocer la incidencia real del fenómeno en nuestro país, realizar una revisión de la literatura que sobre el particular se ha llevado a cabo en diferentes entornos culturales. De esta revisión, surgen dos perspectivas diferenciadas sobre la violencia escolar: la sociológico-pedagógica y la psicosocial.

La primera es más estadística y alejada de los centros, si bien tiene más en consideración las cuestiones estructurales. La segunda ha identificado con precisión una dinámica interactiva entre escolares que deriva en el maltrato de unos sobre otros, aunque con una consideración insuficiente de los elementos que superan el ámbito escolar. Además, en ambas perspectivas quedan fuera algunos tipos de violencia, todo lo cual redundaría en la necesidad de una perspectiva global teórica y empírica de acercamiento a la violencia escolar.¹⁴

1. 1.2. 5 Violencia de maestros hacia alumnos

Entonces, así como no todo lo que sucede en la institución educativa es violencia, tampoco puede pensarse que allí no pasa nada violento.

En un esfuerzo por no caer en los extremos presento una propuesta conceptual de violencia escolar: optar por una posición donde la escuela esté abierta a una mirada desde la perspectiva de la violencia, articularla a algunos fenómenos comprometidos con la participación ciudadana como son la tolerancia, el respeto, la igualdad, la justicia, el reconocimiento a la diferencia y la democracia y hablar de semillas de violencia como concepto articulador del acontecer de la escuela en relación con el acontecer de la sociedad.¹⁵

¹⁴ Fernández. Ob. Cit. Pág. 133.

¹⁵ Liccioni, Edith y Luisa Soto. La educación emocional en niños. Estrategia para su desarrollo en la escuela. 1ª. Edición Caracas, Venezuela: Editorial DELFORN, CA, 2006 Pág. 121.

A continuación se señalarán vacíos existentes en la investigación científica con relación al tema de la violencia y su relación con la escuela, reflexión que apoya la idea de contar hoy con escaso conocimiento acumulado al respecto y la omisión que, de su estudio, han hecho quienes se dedican a la educación.

De acuerdo con los límites establecidos por la anterior definición buena parte de los analistas de la violencia trabajan en la construcción de indicadores para determinar su presencia y comportamiento, así como los factores o variables a los que aparece asociada; desde esta perspectiva los crímenes, homicidios, muertes son dignos de ser tenidos en cuenta bajo esa categoría. La precisión es tan radical que Fernando Gaitán Daza define la violencia como un acto con consecuencias físicas, distinguiéndola del sufrimiento humano, categoría usada para caracterizar el desafecto, la indiferencia, el chantaje, la ira, el repudio, los bajos salarios, la contaminación, el abandono del hogar, la drogadicción, la cancelación de personerías jurídicas a los sindicatos, las limitaciones a la libre circulación, la segregación racial, en fin, otro sinnúmero de fenómenos sociales e individuales.¹⁶

En particular, en la institución educativa no se reconoce la existencia de la violencia, no se hace consciente, no es un tema importante de reflexión y, aun, se niega su existencia. La violencia se encuentra y ubica fuera de la institución educativa. Ante el horror del crimen, el homicidio, las masacres, se pierden las proporciones de problemas también graves, pero menos dramáticos o espectaculares. Es el caso de otras formas posibles de violencia que han permeado las instituciones sociales haciendo, además, que allí “nada sea grave”¹⁷, ante la gravedad de lo que pasa afuera. Y resulta que en la institución educativa se suceden fenómenos de violencia tal y como se caracterizan para la

¹⁶Gaitán Daza, Fernando e Isaac Beltrán. Violencia y crimen. Bogotá, Colombia: Astrid Martínez O., 2006 Pág. 225.

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 228.

sociedad en su conjunto (muertes, amenazas, boletos); pero además, conductas, relaciones y comportamientos de agresión dirigidos a lastimar o dañar al otro, desde algún punto de vista —físico, psicológico, moral— así como situaciones donde se expresa intolerancia, discriminación, desconocimiento del otro, todo lo cual tiene que ver con la violencia o, por lo menos, con un terreno abonado para ella.

Igualmente, lo que parece revelarse en la institución educativa es la ausencia de espacios y mecanismos formativos y creativos de canalización de la rabia, e desespero, la inconformidad, la frustración y el conflicto. Por tanto, hablar de violencia escolar es necesario e importante sobrarían las razones justificativas de ello. Al presenciar la actual situación del país no puede hacerse algo distinto a preguntarse por nosotros mismos, nuestro papel en ella, en las instituciones sociales a las que pertenecemos y la manera como a su interior incluyen la violencia y su articulación a la violencia de la sociedad.

La importancia de la escuela no requiere sustentación a pesar de los miles de cuestionamientos actuales a su función socializadora. Se constituye en canalizadora de un tipo particular de orden social y posibilitadora de alternativas para la construcción de un orden futuro. Ella contribuye a la integración del individuo a la sociedad, encargándose de su formación y desarrollo por la vía de la transmisión y construcción de conocimientos y por la educación en valores que necesariamente entraña esta tarea. No es fácil medir el peso específico del impacto de la escuela en los individuos, pero a juzgar por el tiempo de vida que allí se pasa, el contenido del trabajo que allí se realiza y los tipos de relaciones que en ese espacio se generan, se podría aseverar que allí se construye una idea de mundo, de sociedad, de persona y de relaciones que entran a formar

parte de las maneras de ser e interactuar los individuos, las cuales prefiguran su construcción de sociedad presente y futura.¹⁸

Así concebida, la institución educativa tiene mucho que decir en torno a la formación de individuos en la democracia, la equidad, la participación, la tolerancia, el respeto a la diferencia, fenómenos todos vinculados a la problemática de la violencia, en cuanto su ausencia es sintomática y cierra posibilidades a la construcción de la paz, estado deseable de cualquier sociedad. Y no necesariamente tiene mucho que decir porque se proponga, explícita y aun curricularmente, el desarrollo de dichas temáticas aunque, también por ello, sino porque en su compromiso con el conocimiento también da lugar, aunque no quiera, a la aparición de la formación ciudadana, la educación para la paz y la construcción de democracia.

Es necesario profundizar en los anteriores fenómenos para poder entenderlos, evitar sus opuestos e iniciar procesos de construcción alternativos para la paz, la democracia, el encuentro con el otro, la participación y el afecto. Si no empieza a mirarse la escuela desde la violencia se puede continuar ciegos, pasando de largo y resistiéndose a pensar, comprender y cambiar situaciones, en un momento histórico en que la sociedad lo demanda urgentemente. En consecuencia, es una obligación pensar la escuela en términos de violencia y cuestionarse sobre todo aquello que hoy es incompreensión: ¿Cómo la afecta la violencia, es también obligación pensar los procesos, relaciones, actividades, contenidos y prácticas escolares en términos de su papel, su función, sus características y su generación de posibilidades educativas democráticas, participativas y pacíficas para los estudiantes? Si bien es cierto no todo puede ser visto con los ojos de la violencia, de tal manera que cualquier comportamiento humano merece juicios severos en ese sentido, sí es necesario

¹⁸Melero, Martín J. Conflictividad y violencia en los centros escolares.1ª. Edición, Madrid, España: Editorial Siglo XXI, 1993 Pág. 151

alertarse sobre aspectos en verdad sintomáticos para la presencia de la violencia social.

Sean sociólogos, antropólogos, educadores o pedagogos, muestra de lo cual es la escasa documentación sobre la relación escuela—violencia. La literatura evidencia cómo tampoco sus actores educativos —maestros, directivos escolares y padres— están reflexionando sobre ello. De cierta forma, investigadores y actores educativos se han mantenido al margen de la reflexión sobre la violencia, consciente o inconscientemente, a pesar de ser un tema que cruza la educación, la penetra e involucra a todos con gran intensidad. La escuela y la educación, con relación a la violencia, aparecen sólo tangencialmente en los análisis, como violencia socio— cultural, sobre la que existen más vacíos que comprensiones.¹⁹

Una razón explicativa de los vacíos en la reflexión y estudio de la violencia, por parte de la escuela, sus actores e investigadores tiene que ver con una ceguera no siempre intencional. Se tiende a negar o no se quiere ver la violencia que, posiblemente, cada uno reproduce de la sociedad o aquella que contribuimos a generar en la institución educativa; sólo se está habilitado para ver la violencia en su forma extrema de muertes, homicidios, crímenes y masacres; o la que se expresa a través del secuestro y la privación de la libertad; o la de la calle bajo la forma de atraco, robo, asalto y saqueo; se ve la violencia social, pero no se la cuestiona en las instituciones ni en las relaciones a su interior. Una razón adicional e interna a la escuela puede ubicarse en su marcado sentido y orientación prescriptivista; anteponer el “deber ser”, con bastante fuerza dificulta su mirada al ser, su reconocimiento como realidad y por esa vía impide manifestar y hacer propias problemáticas difíciles, complejas y alentadoras de su imagen y construcción ideal como es la de la violencia

¹⁹Moctezuma Barragán, Esteban. La educación pública frente a las nuevas realidades. México DF, México: Editorial Fondo de la Cultura Económica, 1994 Pág. 205.

1. 2. Factores que modelan la violencia

1.2.1 Entorno social

Puede ser intencionada o no intencionada. Es decir, el agresor puede tener conciencia de que está haciendo daño a su víctima o no tenerla. Eso es desde el punto de vista psicológico. Desde el punto de vista jurídico, tiene que existir la intención del agresor de dañar a su víctima.²⁰

La amenaza se distingue de la agresión, pero la amenaza es una forma de agresión psicológica. Cuando la amenaza es dañina o destructiva directamente, entra dentro del campo de la conducta criminal, la que está penada por la ley. La violencia física produce un traumatismo, una lesión u otro daño y lo produce inmediatamente. La violencia psicológica, vaya o no acompañada de violencia física, actúa en el tiempo. Es un daño que se va acentuando y consolidando en el tiempo. Cuanto más tiempo persista, mayor y más sólido será el daño.²¹

1.2.2 Maltrato pasivo y activo

El maltrato pasivo es la falta de atención hacia la víctima, cuando ésta depende del agresor, como sucede con los niños, los ancianos y los discapacitados o cualquier situación de dependencia de la víctima respecto al agresor.²²

Hay una forma importante de maltrato pasivo, que es el abandono emocional. Ancianos, menores o discapacitados abandonados por sus familias en

²⁰Beane, Allan L. Bullyn. Aulas libres de acoso. 1ª. Edición, Barcelona, España: Editorial GRAÓ, 2006 Pág. 10.

²¹Woolfolk, Anita. Psicología educativa. Traducción de Leticia Esther Pineda Ayala, 9ª. Edición, Mexico: Editorial Pearson, 2006 Pág. 99.

²²Ibid. Pág. 426.

instituciones que cuidan de ellos, pero que jamás reciben una visita, una llamada o una caricia.

Víctimas de abandono emocional son los niños que no reciben afecto o atención de sus padres, los niños que no tienen cabida en las vidas de los adultos y cuyas expresiones emocionales de risa o llanto no reciben respuesta. Son formas de maltrato no reconocido.

El maltrato activo es un trato degradante continuado que ataca a la dignidad de la persona. Los malos tratos emocionales son los más difíciles de detectar, porque la víctima muchas veces no llega a tomar conciencia de que lo es. Otras veces toma conciencia, pero no se atreve o no puede defenderse y no llega a comunicar su situación o a pedir ayuda.²³

En muchas ocasiones, la víctima apenas tiene conciencia de que lo es y ni siquiera es capaz de verbalizar lo que está sucediendo. Solamente percibe una sensación desagradable, insuficiente para ella como para calificar el caso de acoso. Ése es muchas veces el caso de personas que han aprendido a no defenderse y a aceptar la situación como algo no solamente normal, sino deseable.

La víctima aprende a no defenderse cuando sabe positivamente que no tiene defensa. Que, haga lo que haga, va a recibir un castigo. Y que, haga lo que haga, nadie la va a defender. Así, la persona maltratada desarrolla una sensación de continuo fracaso y, sobre todo, de impotencia, que la lleva a una actitud de pasividad, a dejar de reaccionar o controlar lo que sucede. Y así aprende a no hacer nada frente a lo que ocurre.

²³Ibid. Pág. 428.

Una vez convencida de que su caso no tiene solución, la persona víctima del maltrato, del acoso o de la manipulación psicológica desarrolla mecanismos de defensa para adaptarse a la situación. Entre ellos está el síndrome de renuncia del prisionero, en que la víctima renuncia a sus propios pensamientos, ideas y deseos, para someterse absolutamente a las exigencias de su agresor. Es una especie de autómeta que solamente vive para plegarse a los deseos de su captor.

Todo ello es un método, inconsciente y mecánico, de supervivencia, como lo es el síndrome de Estocolmo, que se presenta cuando la víctima percibe una amenaza para su supervivencia física o psicológica, está convencida de que el agresor va a cumplir esa amenaza y se siente incapaz de escapar, pero percibe un atisbo de amabilidad por parte de su agresor y eso la hace volcarse hacia él como hacia su única fuente de supervivencia.

Se puede detectar la violencia psicológica en estos casos, porque existen varios indicadores. La víctima se comporta de la forma siguiente:

- Mantiene una relación con su agresor, al que agradece intensamente sus pequeñas amabilidades.
- Niega que haya violencia contra ella y, si la admite, la justifica.
- Niega que sienta ira o malestar hacia el agresor.
- Está siempre dispuesta para tener contento al agresor. Intentando averiguar lo que piensa y desea. Así llega a identificarse con él.
- Cree que las personas que desean ayudarla están equivocadas y que su agresor tiene la razón.
- Siente que el agresor la protege.
- Le resulta difícil abandonar al agresor aún después de tener el camino libre.

- Tiene miedo a que el agresor regrese por ella aun cuando esté muerto o en la cárcel.²⁴

Pero, aunque las víctimas del acoso escolar suelen sufrir en silencio, hay casi siempre alguna manifestación del malestar en forma de rechazo a ir a la escuela, de cambio en los hábitos alimenticios, insomnio o pesadillas. Lo mejor es que los padres traten de mantener una relación de intimidad y confianza con sus hijos, porque los niños suelen contarlo en primer lugar a sus compañeros, luego a los padres y después a los profesores.

1.3 Clasificación de la violencia

1.3.1 Violencia innata

Muchos escritores, científicos, dramaturgos y cineastas han apoyado la concepción de la supuesta maldad del ser humano, ya que por todas partes se manifiesta la violencia y la agresividad, llegándose así a la conclusión de que ésta pertenezca a la propia naturaleza humana. En el libro *El señor de las moscas*, William Golding muestra lo que él define como un intento de analizar los defectos de la sociedad a la luz de los defectos de la naturaleza humana.²⁵

1.3.2 Violencia aprendida

El otro lado del debate son los que se posicionan defendiendo la violencia como algo aprendido. De lo que ya habló el filósofo Jon Stuart Mill, argumentando que hacer responsable de las diferencias de comportamiento y

²⁴Berkowitz. Ob. Cit. Pág. 62.

²⁵ Golding, William. *El señor de las moscas*. Traducción de Carmen Vergara, Santander, España: Editorial Grupo Anaya Comercial, 2006 Pág. 148.

carácter a diferencias naturales innatas es la manera más corriente de eludir las influencias de la moral y la sociedad sobre la mente humana.²⁶

1.3.3 Violencia directa

Es la que realiza un emisor o actor intencionado (en concreto, una persona), y quien la sufre es un ser dañado o herido física o mentalmente. Remitiéndonos a la definición de violencia como la aplicación de métodos fuera de lo natural hablaremos de un abuso de autoridad en el que alguien cree tener poder sobre otro. Generalmente se da en las relaciones asimétricas: el hombre sobre la mujer o el padre sobre el hijo, para ejercer el control. Bien la más visible es la violencia física, manifestada a través de golpes que suelen dejar marcas en el cuerpo (hematomas y traumatismos), no por ello es la única que se practica.²⁷

1.3.4 Violencia estructural

Se manifiesta cuando no hay un emisor o una persona concreta que haya efectuado el acto de violencia. La violencia estructural se subdivide en interna y externa. La primera se refiere a la estructura de la personalidad que todos hemos hecho de pequeños. La segunda proviene de la propia estructura social, ya sea entre seres humanos o sociedades. De acuerdo con Galtung, las dos principales formas de violencia estructural externa, a partir de la política y la economía, son: represión y explotación. Ambas actúan sobre el cuerpo y la mente, y aunque no sea consuelo para las víctimas, no necesariamente son intencionadas. Se consideran casos de violencia estructural aquellos en los que el sistema causa hambre, miseria, enfermedad o incluso muerte, a la población.

²⁶Molas Font, María Dolores. Violencia deliberada. 1ª. Edición, Barcelona, España: Icaria, 2007 Pág. 18.

²⁷Magro Servet, Vicente. Soluciones de la sociedad española ante la violencia que se ejerce sobre las mujeres. 1ª. Edición, Madrid, España: Editorial La Ley, 2005 Pág. 9.

Son ejemplos los sistemas cuyos estados o países no aportan las necesidades básicas a su población.²⁸

1.3.5 Violencia cultural

Se refiere a los aspectos de la cultura que aportan una legitimidad a la utilización del arte, religión, ciencia, derecho, ideología, medios de comunicación, educación, etc., que vienen a violentar la vida. Así, por ejemplo, se puede aceptar la violencia en defensa de la fe o en defensa de la religión.²⁹ Dos casos de violencia cultural pueden ser el de una religión que justifique la realización de guerras santas o de atentados terroristas, así como la legitimidad otorgada al Estado para ejercer la violencia. Cabe añadir que toda violencia cultural es simbólica.

La violencia directa es clara y visible, por lo que resulta relativamente sencillo detectarla y combatirla. En cambio, la violencia cultural y la violencia estructural, son menos visibles, pues en ellas intervienen más factores que determinan que el detectar su origen, prevención, ocasión y remedio sea más difícil. Se pueden añadir más categorías para las diversas formas de violencia:

1.3.6 Violencia emocional

Se refleja a través de desvalorizaciones, amenazas y críticas que funcionan como mandato cultural en algunas familias o grupos sociales y políticos.

²⁸Galtung. Ob. Cit. Pág. 43.

²⁹Ibid. Pág. 46.

1.3.7 Violencia juvenil

Se refiere a los actos físicamente destructivos (vandalismo) que realizan los jóvenes y que afectan a otros jóvenes (precisemos, aquí, que los rangos de edad para definir la juventud son diferentes en cada país y legislación). En todos los países, los principales actores de este tipo de violencia son los hombres, y la educación social es tal que el joven violento lo es desde la infancia o temprana adolescencia. Sin embargo, la interacción con los padres y la formación de grupos o pandillas aumenta el riesgo de que los adolescentes se involucren en actividades delictivas, violentas (acción directa) y no violentas (acción no directa).³⁰

1.3.8 Violencia de género

Actos donde se discrimina, ignora y somete a la pareja o cónyuge, por el simple hecho de ser del sexo opuesto. La violencia de género no sólo atiende al sexo femenino, pero los casos de violencia de género casi siempre o siempre son del hombre hacia la mujer y hacia los niños pequeños.³¹

1. 4 Causas de la violencia

La violencia se origina en la falta de consideración hacia la sociedad en la que se conviva, si se crea mayor conciencia en la población, si se analiza que la violencia no es la mejor forma de alcanzar las metas, de seguro la sociedad crecerá y se desarrollará; a continuación se describen algunas causas de la violencia:

³⁰Román, Marcela y Javier Murillo. América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. San José, Costa Rica: Editorial Cepal, 2011 Pág. 71.

³¹MadrogaTorremocha, Isabel y Mora López, Rosalía. Las Condiciones de Vida de los hogares pobres encabezados por una mujer. Pobreza y género. Madrid, España, Caritas Españolas, 1999 Pág. 72.

- Falta de conciencia en los habitantes de una sociedad.
- Fuerte ignorancia que hay de no conocer mejor vía para resolver las cosas
- El no poder controlar los impulsos: muchas veces somos impulsivos, generando así violencia, no sabemos cómo resolver las cosas.
- La falta de comprensión existente entre las parejas, la incompatibilidad de caracteres,
- Falta de comprensión hacia los niños.³²

De igual forma se ha observado que dentro del núcleo familiar, como consecuencia de la influencia que ejerce la comunidad; se da el uso de sustancias adictivas, que llevan a las personas a ser dependientes. Esta situación, se observa también como causas de manifestación de violencia dentro de los círculos sociales mencionados afectando tanto a la familia como a la sociedad; entre ellas podemos citar.

1.4.1 Las sustancias adictivas

Muchas personas consumen sustancias adictivas con el fin de poder llegar a sentir que son lo que no son en realidad, causando con ello mucha violencia. Son muy frecuentes las noticias de casos en los que se sabe de una persona que, por no poder conseguir la dosis que necesita de la sustancia a la que es adicto (dependencia física), son capaces de asaltar o incluso asesinar.

³²Auyero, Javier. Otra vez en la vía. Notas e interrogantes acerca de la juventud de sectores populares. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fundación Sur. GECUSO, 1993 Pág. 24.

1.4.1.1 Alcoholismo

Enfermedad que consiste en padecer una fuerte necesidad de ingerir alcohol etílico, de forma que existe una dependencia física del mismo, manifestada a través de determinados síntomas de abstinencia cuando no es posible su ingesta. El alcohólico no tiene control sobre los límites de su consumo y suele ir elevando a lo largo del tiempo su grado de tolerancia al alcohol.³³

El alcohol es una de las drogas que por su fácil acceso y poderosa propaganda que recibe, se ha convertido en un verdadero problema social en casi todos los países y en todas las edades a partir de la adolescencia. El alcohol es la droga más ampliamente empleada por los adolescentes en E. U. y México, aunque no tenemos estadísticas, existen evidencias de un elevado índice de alcoholismo entre los jóvenes.³⁴ Sin embargo, ¿cuáles son los trastornos provocados por el uso excesivo de alcohol? Quizá mucha gente piense que mientras no se convierta en alcohólico típico, las consecuencias de beber frecuentemente y en altas dosis no son tan alarmantes. Pero los estragos del alcohol pueden ser graves y muchos de ellos irreversibles. A continuación hablamos de algunos de los efectos a corto plazo provocados por el alcohol. Hasta el momento no existe una causa común conocida de esta adicción, aunque varios factores pueden desempeñar un papel importante en su desarrollo y las evidencias muestran que quien tiene un padre o una madre con alcoholismo tiene mayor probabilidad de adquirir esta enfermedad, una puede ser el estrés o los problemas que tiene la persona que lo ingiere.

Ello puede deberse, más que al entorno social, familiar o campañas publicitarias, a la presencia de ciertos genes que podrían aumentar el riesgo de

³³Ammer, Christine. Salud de la mujer, de la A a la Z. Madrid, España: Editorial EDAF, S.L., 2008 Pág. 42.

³⁴Sarason, Irwin y Bárbara Sarason. Psicopatología: psicología anormal: El problema de la conducta inadaptada. 11ª. Edición, México DF, México, 2006 Pág. 445.

alcoholismo. Algunos otros factores asociados a este padecimiento son la necesidad de aliviar la ansiedad, conflicto en relaciones interpersonales, depresión, baja autoestima, facilidad para conseguir el alcohol y aceptación social del consumo de alcohol.

Un niño con este tipo de familia puede tener varios problemas:

- Sentimientos de culpa
- Angustia o ansiedad
- Vergüenza
- Incapacidad
- Confusión
- Enojo
- Depresión

Aunque el niño trata de mantener en secreto el alcoholismo de sus padres, los maestros, familiares y otros adultos se dan cuenta de que algo anda mal. Los psiquiatras de niños y adolescentes sugieren que la siguiente conducta en los niños puede ser indicativa de problemas de alcohol en el hogar:

- Pobre aprovechamiento académico, fuga del hogar o de la escuela.
- Pocos o ningunos amigos, se ha aislado de sus compañeros de clases.
- Conducta delincuente como robo, vandalismo, violencia.
- Quejas físicas frecuentes, como dolor de estómago o cabeza. Abuso de droga o alcohol.
- Agresión dirigida hacia otros niños.³⁵

Algunos niños de padres alcohólicos tienden a asumir el rol de padres responsables en la familia y entre los amigos. Tienden a manejar el alcoholismo de sus padres actuando de forma controlada, dedicándose a sus estudios con

³⁵Ibid. Pág. 195.

intensidad, alcanzando un aprovechamiento superior durante sus años escolares, mientras se aíslan emocionalmente de sus padres y compañeros. Sus problemas emocionales saldrán a la luz cuando lleguen a la adultez.

1.4.2 Los procesos de desvalorización de las personas³⁶

1.4.2.1 Falta de conciencia

En los habitantes de una sociedad, creen que la mejor forma de solucionar problemas es con huelgas, tiroteos, golpes, etc.

1.4.2.2 Ignorancia

Ya que las personas no conocen mejor vía para resolver las cosas, no saben que la mejor forma de resolver un fenómeno social, es conversando y analizando qué causa eso y luego tratar de solucionarlo.

1.4.2.3 Falta de control y manejo en los impulsos

La mayoría de veces somos impulsivos, generando así violencia, no sabemos cómo resolver las cosas.

1.4.2.4 Falta de comprensión existente entre las parejas

La incompatibilidad de caracteres, la violencia intra-familiar es la causa mayor que existe de violencia.

³⁶González Núñez, José de Jesús. Interacción grupal y psicopatología. 3ª. Edición, México DF, México: Editorial Plaza y Valdez, 2003 Pág. 182.

1.4.2.5 Falta de comprensión hacia los niños

Saber que los niños son criaturas que no saben lo que hacen, son inocentes y muchas madres maltratan a sus hijos y generan así violencia.

1.4.3 Los aspectos psicológicos³⁷

1.4.3.1 Desesperanza

Por diversas situaciones de nuestra vida, el haber vivido un acto violento repercute en la persona ya que se convierte en un trauma y la vez en desesperanza al ver que no hay una solución o justicia.

1.4.3.2 Depresión social

Hechos de violencia que a diario se viven, duelos cotidianos, el sentirse incapaz de resolverlos crea una sociedad depresiva sin busca de soluciones conformista.

1.4.3.3 Angustia social

A diario se sabe de algún hecho delictivo, muerte, robo, secuestros todos hechos de violencia, el vivir en un lugar inseguro. La pena de saber si se va a regresar vivo esto crea una angustia que ahora se convierte en masa.

1.4.3.4 Paranoia social

Es una enfermedad psicosomática que ataca a la sociedad, no es natural que se viva a diario.

³⁷Mialaret, Gatón. Psicología de la educación.2ª. Edición, México DF, México: Siglo XXI, 2006
Pág. 18.

1.5 La familia, tipos y sus características

1.5.1 La familia

Es un grupo de personas relacionadas por la herencia; como padres, hijos y sus descendientes. Se da también por el vínculo y las relaciones de parentesco, así como los roles que se desempeñan. Se ubica dentro del sistema socioeconómico cultural de una sociedad.³⁸

La familia es la base de la sociedad, el eje dinámico y cambia constantemente, esto explica por qué el hombre evoluciona constantemente. Transmite valores propios de la cultura donde se desarrolla y sirve para determinar los lineamientos que permiten interacción cotidiana de los miembros dentro de la sociedad.

1.5.2 Tipos de familia

1.5.2.1 Familia de tres generaciones

En este tipo de familias existe organización de apoyo: los abuelos siguen ayudando a la economía familiar, en caso contrario se sentirán rechazados e inútiles.³⁹El niño está inmerso en un ambiente de continuos choques de poder entre padres y abuelos. El niño se convierte en aliados de uno de los dos lados, según el que más le convenga a sus necesidades. Existe una cooperación de las tareas familiares.

³⁸Lorenzo Pinar, Francisco Javier. La familia en la historia. 1ª. Edición, Salamanca, España: Editorial Universidad de Salamanca, 2009 Pág. 47.

³⁹Marcelli, Daniel. Psicopatología del niño. 7ª. Edición, México DF, México: Editorial ElsevierMasson, 2007 Pág. 60.

1.5.2.2 Familia de soporte

La madre se desgasta, pues ella nunca puede ser la misma. Se delega autoridad a los hijos más grandes, para que cuiden a los hermanos más pequeños.

1.5.2.3 Familia acordeón

Uno de los padres permanece alejado de la familia, por periodos largos que la encargada madre, aunque no se le observa como proveedor económico, tiene la carga económica de lugares y los hijos. Cuando los padres se van, queda un sentido de abandono y desprotección.

1.5.2.4 Familias cambiantes

Cambian constantemente de domicilio, esto es un fastidio para la construcción de la personalidad, pues no se puede afianzar ni construir el yo, se hace necesario por lo menos pasar 21 años en el mismo domicilio, para que pueda experimentar la intimidad familiar y de su dormitorio.

Cada cambio de domicilio, implica crisis para el niño. Como consecuencia la personalidad del niño es inestable. El niño puede ser reactivo o poco reactivo, agresivo, impulsivo, enojado, rebelde o apático.⁴⁰

1.5.2.5 Familias huéspedes

El niño llega a una familia temporalmente. La familia donde entra el niño, tiene sus problemas y entra en crisis ante el huésped; el cónyuge que aceptó al niño le da un trato especial, por lo que la pareja e hijos sienten celos del huésped,

⁴⁰Ibid. Pág. 284.

pero el huésped maneja al conyugue que lo aceptó, crea crisis y problemas con los demás y le permite regresar a su casa. Si bien el niño cambia constantemente de familia no llega a establecer vínculos emocionales duraderos y profundos de por vida.⁴¹

1.5.2.6 Familia del niño con madrastra o padrastro

En esta familia posiblemente existió divorció o viudez. Sin embargo él o ella pueden volverse a casar o unir. Toda la familia pasa por un proceso integrador, por un compromiso pleno de igualdad para todos o posición periférica, que debe ser decidida antes que se casen o unan.

El niño tiende a hacer alianzas momentáneas y convenientes:

- Niño -nuevos hermanos.
- Niño-hermano específico.
- Niño-padre natural.
- Niño o niña-madrastra o padrastro según su inconveniencia.
- Conducta manipuladora, mamá con múltiples parejas ocasiona en el hijo trastorno de ansiedad y depresiones leves.⁴²

1.5.2.7 Familias con un fantasma

Han sufrido muerte o deserción de uno de sus miembros. Si asumen la función de la persona faltante pueden sentirlo como deslealtad a su memoria. El hijo vivo se siente culpable, desarrolla el rencor, y resentimiento por el pasado.

⁴¹Ibid. Pág. 285.

⁴²Ibid. Pág. 286.

El niño con el primer duelo de la madre se pone triste cuando la madre está cerca aunque él ya lo haya superado.⁴³

1.5.2.8 Familias descontroladas

Un miembro de la familia sufre un acting-out. Creen que por medio de la violencia se puede ejercer el respeto. No hay reglas en el hogar, los padres se descalifican entre sí, no hay coherencia entre las reglas y las actitudes de la familia, el niño se siente maltratado. Hay carencia de afecto y comunicación. Los padres se mantienen en conflicto ya que quieren tener control sobre uno de sus hijos.⁴⁴

1.5.2.9 Familia normal

Este tipo de familias se adapta a las circunstancias cambiantes. Dentro de su dinámica, se presenta el padre como un individuo maduro y masculino que acepta el papel de padre y se siente cómodo con él, respeta a su esposa y fundó un hogar adecuado en el cual forma una familia.

La madre es una persona femenina que acepta y satisface sus funciones como esposa y madre.

Estos padres no educan a sus hijos ateniéndose a reglas, sino que son capaces de responder correctamente cada situación en particular, y lo suficientemente flexibles para satisfacer las demandas de los hijos de ambos sexos y cualquier edad. Los padres maduros comprenden intuitivamente que el niño necesita afecto y amor, como también disciplina y ciertas limitaciones.

⁴³Ibid.

⁴⁴Ibid. Pág. 288.

Reconoce la necesidad de cierta conformidad en el niño y son capaces de proveer esta disciplina en un clima de aceptación positivo y real.⁴⁵

1.5.2.10 Familia invertida

Esta familia es una especie de matriarcado donde la madre es casi la autoridad absoluta en el hogar, las decisiones concernientes a los niños las adopta ella y por lo menos ante estos, aparece como el oficial comandante porque es la que impone la mayoría de los castigos. La madre aborrece su feminidad y el padre acepta a medias su papel masculino.

El padre considera que su papel ante los hijos es secundario y dedica gran parte de sus energías a su trabajo u otras actividades no concernientes a la familia. El clima emocional de la familia hace que los niños esperen que su madre adopte todas las decisiones importantes y sea la figura autoritaria y predominante.⁴⁶

1.5.2.11 Familia agotada

Es una familia donde ambos padres viven intensamente ocupados en actividades de afuera, a pesar de que son financieramente remunerativas, dejan el hogar emocionalmente estéril. Con frecuencia los padres trabajan para adquirir más lujos; precedido estas ganancias materiales raras veces contribuyen a favorecer el desarrollo emocional de los hijos, a los cuales abandona o se deja en la compañía de otros adultos, quienes no presentan interés emocional en su formación.

⁴⁵Ibid. Pág. 290.

⁴⁶Ibid. Pág. 291.

Los padres se cansan, viven agotados e irritables, y eventualmente empiezan a demandar a los niños la misma sombría dedicación al trabajo que ellos mismos tienen.⁴⁷

1.5.2.12 Familia hiperemotiva

La hiperemoción es un tipo de ajuste inmaduro en ciertos segmentos de la sociedad.

Mientras el niño o el adulto permanezcan en un medio compuesto por individuos similares, su ajuste parecerá adecuado, pero en cuanto los niños establecen contacto con otras personas cuyos antecedentes son más maduros y no reflejan estas turbulencias emocionales, no se podrán ajustar cómodamente. En su dinámica, todos, padres y niños por igual, dan rienda suelta a sus emociones en mayor medida de lo común, no están preparados para tratar con personas ajenas a su situación hogareña, ya que son emocionalmente volubles según las normas del mundo externo.⁴⁸

1.5.2.13 Familia ignorante

La familia ignorante es aquella donde ambos padres, por uno u otro motivo, carecen de conocimientos generales sobre el mundo que nos rodea. Ya sea por deficiencia mental o por otras razones, los adultos están cargados de prejuicios, son tendenciosos, tienen puntos de vista limitados y exponen a sus hijos o un concepto cerrado del mundo y de la gente que los rodea.

1.5.2.14 Familia serena e intelectual

⁴⁷Ibid. Pág. 292.

⁴⁸Ibid. Pág. 293.

En esta familia los padres son extraordinariamente híbridos en expresión de sus sentimientos y actividades intelectuales, fomentan la actividad intelectual en sus hijos, combaten activamente todo pliegue normal de sentimientos, aunque ello atente contra sus propias actitudes. Muchas veces, este tipo de padres tienen mucha educación y cada cual se dedica a su propio interés intelectual.⁴⁹

1.5.2.15 Familias ensambladas

Son aquellas familias compuestas por adultos divorciados o separados en los cuales tienen cabida los hijos menores o adolescentes de cada uno de ellos; los cuales vuelven a armar una pareja con otra persona también separada en su misma situación con hijos y hasta nietos.

1.5.2.16 La familia de padres divorciados y separados

Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que éstos se encuentren. Por el bien de los hijos se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y a la maternidad.⁵⁰

1.5.2.17 La familia extensa o consanguínea

Se compone de más de una unidad nuclear, se extienden más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo los padres, niños, abuelos, tíos, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.⁵¹

⁴⁹Ibid.

⁵⁰Ibid.

⁵¹Ibid. Pág. 296.

1.5.2.18 La familia de madre soltera

Familia en que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos. La mujer es la que asume el rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos.

1.5.2.19 Familia nuclear

Es la unidad familiar básica que se compone de esposo, esposa e hijos. Éstos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

1.6 Interacciones dentro de la escuela

1.6.1 Del maestro hacia el alumno

Asume como característica fundamental el señalamiento de rasgos, vacíos, deficiencias y defectos que, lejos de presentarse como humanos y susceptibles de mejoramiento, formación y educación, parecen “taras” que el estudiante tiene que sobrellevar durante toda su vida escolar. De alguna manera una omisión, un error, un vacío degeneran en un problema de personalidad que trae consecuentemente la pérdida de confianza, seguridad y amor propio de la persona. Son múltiples sus manifestaciones:

Por ejemplo, la inquietud, la indisciplina, la desobediencia, el incumplimiento académico, se vuelven problemas de agresividad, hiperkinesia, dislexia, dificultad de concentración, insociabilidad.

Las correcciones antipedagógicas al estudiante hacen caer en la cuenta de los errores de una manera negativa y poco formativa, como si cometer un error

fuera un mal acto y no un evento susceptible de aprendizaje y mejora; su ridiculización frente a los compañeros, por dificultades, errores u omisiones en el proceso de aprendizaje o disciplinario; las humillaciones y ofensas al alumno.

El regaño o cantaleta permanentes. Según Rodrigo Parra Sandoval la institución educativa tiene en el regaño una forma de pedagogía, a través de su constitución en discurso ordinario para todas las actividades: es una forma de explicar, de evaluar, de corregir o reprender por la contravención disciplinaria o académica, de prevenir sobre el cumplimiento de normas y exigencias escolares, de llamar la atención, de trabajar. Es, en suma, una manera normal y cotidiana de relación con el estudiante.⁵²

El lenguaje de uso escolar tiene un carácter funcional y estructurante de las relaciones que al interior de la institución se dan. Es por ello que, a pesar de lo duro que pueda parecer este lenguaje para una persona externa, no significa lo mismo para un actor social al interior de este ámbito. Los umbrales de tolerancia de la vida cotidiana, donde se construye y reproduce la existencia día tras día, son diferentes y aunque es posible que hayan aumentado, y hoy en día se considere agresivo o insultante un determinado lenguaje, lo cierto es que al interior de la institución educativa parece no vivirse de esa forma. Por ello, no se referirá la manera como se tratan niños y jóvenes, con camaradería y amistad pero con expresiones vistas, muchas veces, como “groseras” y “vulgares” y posiblemente agresivas, por considerar que ello parte de este esquema de funcionamiento social.

⁵²Parra Sandoval, Rodrigo. La escuela inconclusa. 2ª. Edición, Santa Fe de Bogotá, Colombia: Editorial Digital Editores, 1998 Pág. 70.

1.6.1.1 Agresión y dependencia

En la medida en que la represión es tanto más peligrosa cuando es oculta y velada para represores y reprimidos creo que debiéramos reflexionar acerca de las relaciones existentes entre el aprendizaje y la agresión.

La agresión asume formas directas e indirectas. Bajo la forma directa basta observar el modo en que se comporta un profesor en las situaciones de examen, en la comunicación dentro del aula, en la comunicación informal con sus alumnos para reconocer una mezcla difusa de deseos y dificultad de acercamiento a los alumnos.⁵³

Sería ocioso mostrar la agresión bajo la forma de castigos, sanciones, suspensos o limitaciones por parte de los profesores; más interesante en cambio es reflexionar acerca de las formas indirectas de agresión o formas latentes de dependencia. Los alumnos tienen también sus particulares formas de agresión a los profesores, enfrentándose colectivamente, rebelándose, obviando sus enseñanzas o pasando directamente a la acción ofensiva contra ellos mediante jugarretas, bromas y desautorizaciones.

1.6.2 Del alumno hacia el maestro

El temperamento (genético), es un componente al cual aportaron información los padres, y a través de éstos (por intermedio del ADN) los abuelos, etc.⁵⁴

Por supuesto, que el temperamento de una persona, también tiene un pequeño componente propio del nuevo ser, que todavía no se sabe ni como, ni cuánto es el aporte, pero lo importante es que, la influencia genética, hace que debería ser parecido a sus padres, o a uno de sus padres.

⁵³Berkowitz. Ob. Cit. Pág. 135.

⁵⁴Polaino-Lorente y Martínez Cano. Ob. Cit. Pág. 113.

Esto nos permite, inferir, que si tal alumno es agresivo (referido a la actitud, es decir, si es de reaccionar enseguida), alguien de la familia, lo es en cierta manera.

Con respecto a sus conductas, son estas las que demuestran el aprendizaje de malos hábitos, lo que nos permite suponer, cuáles pueden ser los modelos, tal vez familiares que siempre son los que mayor influencia producen, y a los cuales uno puede relacionar las conductas del alumno, o tal vez de amistades, estos dejan ver copias de conductas de masas, referido a modas o códigos de comunicación. En el primer caso, de modelos familiares de presencia en el hogar, el niño generalmente se identifica con el más predominante de los dos (padre o madre), pero comienza a generar una identidad.

En el caso de modelos familiares ausentes en el hogar, los niños no pueden formar su identidad, y comienzan a copiar a otros modelos, los cuales asociarán a sus emociones (es decir, que si sienten bronca hacia sus padres, por no estar con ellos el tiempo suficiente, copiarán, o se asociarán, a aquel modelo que demuestre agresividad hacia su familia, esto quiere decir, que los niños buscan que otros expresen su odio o bronca, para justificar que esto es lícito, si otros lo hacen).⁵⁵

Por supuesto, que la dirección a tomar para copiar modelos familiares, o no familiares, depende de la inmunidad psicológica de los niños, a las conductas vistas, y esto es regulado por el tipo de temperamento, es decir si el temperamento es agresivo, buscará descargar bronca. Por el contrario, si es sumiso, buscará su carencia, o acercarse a donde pueda obtener aquello, que en su familia no le dieron.

⁵⁵Ibid. Pág. 115.

Entre el primer caso, presencia de malos modelos familiares y el segundo, ausencia de modelos familiares, el docente debe esforzarse por tratar de observar la conducta del alumno en lo referente a determinar si tiene una personalidad definida (esto se ve en cosas muy sencillas como, en el amor propio del alumno, y en actitudes de autosuficiencia, o auto estima elevada). Si el alumno posee estas características, hubo una gran influencia familiar, de lo contrario, la copia de modelos allegados harán que el alumno demuestre falta de personalidad o identidad (esto manifestado, en introversión, en opiniones emitidas, en una segunda línea; en apoyarse en conductas grupales, es decir, en todas aquellas actitudes que le permitan tomar coraje, del comportamiento ajeno, ya que no le alcanza el propio).⁵⁶

Se debe de recordar, que el temperamento es uno de los principales reguladores del estrés humano, ya que nos permite soportar mejor o peor, las situaciones límites, es decir, que regula la capacidad que tienen las personas de soportar presiones y obrar en consecuencia.

1.6.2.1. Las clasificaciones o tipificaciones de los estudiantes

Buenos y malos, adelantados y atrasados, disciplinados e indisciplinados genera' discriminación y el efecto Pigmalión donde el estudiante termina siendo y actuando según la expectativa generada sobre él.

Estas formas de interacción verbal emanan del maestro o directivo escolar y se dirigen al alumno, en quien provocan sentimientos de inferioridad y, posiblemente, de incapacidad como persona y como estudiante para emprender con posibilidades sus retos. Una exposición constante a conductas de este tipo

⁵⁶Ibid. Pág. 120.

permea las relaciones y las concepciones sobre esas relaciones sembrando así semillas de violencia. El mutismo, la sumisión, la baja autoestima, la inseguridad son expresiones de los estudiantes que podrían confirmar la hipótesis de su sometimiento en la escuela a medios de corrección donde se manifiesta una agresión psicológica y social.

Del alumno hacia la autoridad del maestro. Especialmente los jóvenes se resisten y rebelan contra la autoridad del maestro y también lo ofenden, agreden y atacan. Con ello esta población está planteando un reto a la autoridad, un desconocimiento a la misma, una pérdida de credibilidad o una resistencia a las prácticas arbitrarias de obediencia y sumisión. Y se expresa en insulto, grosería y palabras soeces. Hay una actitud descarada, abierta, cínica y desafiante de las mismas conductas violentas, que agravan el problema.⁵⁷

De los alumnos entre sí. Se expresa en apodos y sobrenombres, muchos de los cuales tienen que ver con rasgos físicos sobresalientes de la persona, o con herencias familiares, o con características psicológicas, o con el color de la piel, o con la clase social (posesión o no de riqueza y bienes). Acostumbrarse a esta dinámica estudiantil no es fácil cuando para muchos el apodo resulta ofensivo, penoso y discriminante. Pero también se ingresa con facilidad a colocarle al otro el sobrenombre respectivo. De igual manera, niños y jóvenes son capaces de agredir verbalmente, con base en conocimiento e informaciones de la calle y de la casa acerca de conductas de padres o familiares de sus compañeros, provocando una sensación de exclusión en el agredido.⁵⁸

De la comunidad de padres de familia hacia los maestros. En algunas ocasiones los desacuerdos con la forma de proceder del maestro con los

⁵⁷Esport, María Rosa. La autoridad del profesor. 1ª. Edición, Madrid, España: Editorial Praxis, 2006 Pág. 170.

⁵⁸Ibid. Pág. 174.

alumnos —sus hijos—, o las exigencias para que actúe según determinados criterios y procedimientos conlleva agresiones verbales que revelan, igual que en el caso de los estudiantes, pérdida de autoridad y credibilidad del maestro, así como nuevos códigos morales y éticos de relación con él.⁵⁹

Semillas de injusticia. Entendida como violación de los derechos humanos y como deficiencia, inadecuación o ausencia de mecanismos de justicia capaces de resolver adecuadamente los conflictos en la institución educativa. Por esta vía en la escuela pueden enseñarse concepciones erróneas sobre la persona como sujeto de derechos, así como sobre la justicia.⁶⁰

En caso de violación de derechos humanos la escuela también asiste a prácticas de agresión física, tales como muerte de maestros, fenómeno de mayor intensidad en otros tiempos, la amenaza, la intimidación y el boleteo hacia el docente para obligarlo o coaccionarlo a una determinada conducta.

En materia de justicia la escuela no resuelve adecuadamente los conflictos cuando acude al maltrato corporal o a los castigos físicos para corregir, sancionar, castigar y aun advertir al estudiante frente a las normas escolares académicas o disciplinarias. Ese maltrato corporal se expresa en agresiones a partes del cuerpo del muchacho como pellizcar, halar de la oreja o del brazo, tirar el pelo, pegar con la regla, hacer cuclillas, dar coscorriones, zarandear y otras. Y la agresión corporal, además de provocar en una persona, como el estudiante, toda serie de sentimientos de rabia y odio frente a su agresor, le genera una idea equivocada de autoridad, de derecho, de participación, de igualdad, construcción en la cual necesariamente está comprometida la escuela.

⁵⁹Ibid.

⁶⁰Ibid.

La agresión física al estudiante posiblemente está asociada a: Concepciones de alumnos torcidos, malos, difíciles, desajustados, salidos de la norma, por lo cual es necesario enderezarlos y encaminarlos por el buen sendero; o concepciones de poder y autoridad como ejercicio unilateral de superioridad e imposición arbitraria. Adicionalmente, el maestro violenta al estudiante a través de los padres, al desplazarles su responsabilidad educativa de reprender, castigar y solucionar los problemas académicos y disciplinarios de los estudiantes. Los padres, desde la externalidad del contexto escolar donde se cometió la falta, se pueden tornar doblemente severos en los castigos y reconvenciones a sus hijos. El llamado a los padres no es una herramienta pedagógica para formar a los alumnos sino un instrumento violento, atemorizante y amenazador que puede convertirse en el inicio de maltrato familiar o continuarlo. Lo anterior muestra cómo la escuela no encuentra en el diálogo, la argumentación, el acuerdo y la conciliación, mecanismos para resolver las diferencias de opinión, las contravenciones y el incumplimiento a sus obligaciones explícitas e implícitas. Como resultado aparecen los castigos y la agresión física, los juicios sin fundamento ni razones, las recriminaciones inmerecidas, los resultados de las evaluaciones sin derecho a discusión o argumentación, las normas que los alumnos “se birlan” y las sanciones que “se pasan por la faja”, la justicia paralela a la institución y la ausencia de mecanismos de regulación de las relaciones sociales (sanciones sociales). Y todo esto tiene que ver con el debilitamiento de la justicia escolar.⁶¹

Finalmente, se encuentran actuaciones paralelas a la vida escolar y desconocidas por ella, o las cuales no quiere ver. Los mecanismos de presión, el uso de la fuerza, el amedrentamiento, el chantaje para mover determinadas actuaciones, movilizar la pertenencia a grupos o tener aceptabilidad son prácticas existentes en las instituciones entre los estudiantes; de igual forma, la

⁶¹Fernández García. Ob. Cit. Pág. 121.

existencia de grupos delictivos o de pandillas y los enfrentamientos entre individuos o grupos al interior de la institución pueden encontrarse, sin existir mecanismos de resolución adecuada de conflictos de este tipo. La práctica más generalizada en estos casos es pasarlas por alto o expulsar al estudiante.

En resumen, el aprendizaje para la sumisión, para el empleo de la fuerza al ejercer la autoridad, para la actuación arbitraria frente a la desobediencia, para la exclusión del diferente, para la subvaloración de la vida, para hacer justicia por la propia mano encuentran en la escuela ejemplos que se constituyen en semillas de violencia.

Semillas de no convivencia presentes de manera sutil en la vida educativa pues hacen parte de su orden institucional. Tienen que ver con el marco reglamentario y de reglas de juego en cuyo marco se desarrolla la vida de la escuela y las interacciones de sus integrantes. Las formas rígidas y autoritarias de organizarse, administrarse y gestionarse la escuela se convierten nuevamente en posibles aprendizajes para la violencia y, por tanto, comprometen su estructura jerárquica, sus formas y canales de comunicación, sus normas, reglamentos y manuales de convivencia y las reglas de juego en las relaciones interpersonales.

En primer lugar, y a nivel organizacional, la falta de adecuación de la institución educativa a los tiempos modernos, su carácter pre moderno en el sentido de atraso, falta de actualización, inamovilidad organizativa, estaticidad de los estatutos, reglamentos, normas y principios, y la dificultad para introducir cambios en los esquemas de organización y gestión la hacen particularmente inadecuada y desadaptada para la población que atiende, provocando desajustes y conflictos no resueltos por la escuela.

En segundo lugar, y en una perspectiva normativa, la intención y práctica homogeneizadora de la institución educativa, como característica institucional predominante, la hacen especialmente desconocedora de las diferencias motivando, muchas veces, actuaciones descontextualizadas, otras desmedidas y otras irrelevantes para la población que alberga. Lo que es una necesidad de orden social y organización institucional se convierte en arbitrio para los estudiantes por la manera como se ejerce y las prioridades que se establecen.

Tercero, en el campo arbitral, la interacción social se ve limitada por la dinámica que asume la resolución de conflictos en la institución, ya sea por el desconocimiento que se hace del mismo, o por lo obsoleto de los mecanismos, o por su verticalidad, llevando los actores escolares a aprendizajes, en alguna forma arbitraria y anárquica.

Cuarto, a través de la represión normativa y en aras de un orden social, la institución constriñe expresiones, manifestaciones, deseos, intereses y gustos de los estudiantes, no necesariamente fundamentales para la organización escolar. Es el caso de las expresiones de afecto y la conformación de grupos.

Podría decirse que la ética de la convivencia construida en el marco expuesto se ve menoscabada, contribuyendo de esa manera a sembrar violencia social. Los estudiantes aprenden los “sinsentidos” de las normas, sus arbitrariedades, su inadecuación a la realidad y a los intereses de los individuos que aglutina, su carácter homogeneizador, su falta de pertinencia, su desactualización y su verticalidad.

Las formas de relación con el conocimiento planteadas por la escuela no contribuyen a la construcción creativa de proyectos de los estudiantes, tanto para su vida como para su comunidad si continúan privilegiando el dogmatismo,

el memorismo y el autoritarismo, inhibidores de la búsqueda, del cuestionamiento y de la crítica. La crisis actual de la institución educativa expresada por los estudiantes en su falta de pertinencia, su desarticulación de la vida, su dificultad para servir como preparación laboral, su pobre formación para inscribir a los individuos socialmente y su escaso atractivo está relacionada con el mundo académico escolar y no con el mundo social que vivencia el estudiante a su interior.

Y la crisis está directamente relacionada con la manera como se entrega allí el conocimiento:

- Es un medio de castigo y reprensión donde el estudiante es obligado a la realización de tareas, es sometido a evaluaciones o es conminado al aprendizaje de lecciones con el propósito de producir acato, atención y orden.
- Circula de una manera verticalista y autoritaria expresada en el desconocimiento de las posibilidades explicativas y de saber del alumno, la concepción de que el maestro sabe y el alumno aprende y no piensa, la obligatoriedad o presión para asumir como verdad el punto de vista del maestro, la supresión de la posibilidad de descubrimiento por parte del alumno, el desconocimiento del derecho a la duda, la ausencia de posibilidad de crear.
- El carácter repetitivo y memorista de la enseñanza y el aprendizaje, el desconocimiento de la interacción con la realidad para generar conocimientos y explicaciones nuevas, la desarticulación entre conocimiento e interés, la negación a la posibilidad de crear, el privilegio a la información sobre la explicación, el establecimiento de relaciones y la comprensión.

- Ausencia de sentido y pertinencia del conocimiento para el estudiante y aunpara el maestro. La escuela, espacio privilegiado de la democracia, por ser un ámbito natural de la razón y la argumentación, asiste al derrumbe de su proyecto debido a la presencia del dogma, de conocimientos basados en el recurso de la autoridad y en la credibilidad ciega en el texto, de las verdades absolutas y definitivas, de las explicaciones únicas, de preconcepciones y, por tanto, del desconocimiento de la multiplicidad y variabilidad de explicaciones de la realidad. De esta manera contribuye al atraso de la sociedad y, por ende, a la violencia del subdesarrollo.⁶²

1.6.3 Alternativas

No puede considerarse la problemática de la violencia al interior de la escuela sobre diagnosticada. Muy posiblemente exista suficiente información y documentación sobre el autoritarismo escolar, el dogmatismo, el atraso, la intolerancia y no se requieran más datos para probar la dimensión de estos fenómenos. Pero es todavía insuficiente la investigación que indaga sobre las raíces de esos fenómenos intraescolares.

Más escasa aún es la comprensión sobre las articulaciones de la violencia social con la dinámica de trabajo de la institución escolar. ¿Cómo se ha impactado la institución? Es necesario empezar a reconocer, delimitar y trabajar, desde el punto de vista investigativo, las categorías asociadas con la violencia para lograr realmente hacer contribuciones a su comprensión y búsqueda de alternativas.⁶³

⁶²Ibid. Pág. 143.

⁶³Román y Murillo. Ob. Cit. Pág. 41.

Se requiere abrir las puertas de la escuela a la investigación para llenar los vacíos sobre el tema; igualmente, abrirla al ensayo de alternativas de organización e interacción donde se plantee la institución.

1.7 Acoso escolar o bullying

El psicólogo Dan Olwe es el primer estudioso del tema, y como tal comienza a preocuparse de la violencia escolar en su país noruega en 1973 y se vuelca a partir de 1982 en el estudio del tema a raíz del suicidio de tres jóvenes en ese año. En Europa se estaba trabajando ya en los países nórdicos, también en Inglaterra en donde desde hace mucho existen tribunales los bullycoufls o tribunales escolares creados en el Reino Unido. Allí existe desde 1989 una línea directa a la que acuden aquellos que quieran consejos sobre situaciones de bullying o abuso escolar.⁶⁴

En España no hay estudios oficiales hasta un estudio del defensor del menor de 1999. Existen programas de prevención en muchos países de Europa, en Estados Unidos y en España han sido pioneros en Sevilla, con un programa educativo de prevención al que aludiremos en esta información que han llevado a cabo desde 1997.

El interés suscitado en la opinión pública de distintos países: EEUU, Noruega,... además de una postura clara por parte de las Administraciones educativas correspondientes, motivaron campañas de ámbito nacional para prevenir y alertar a alumnos, padres y público en general del carácter traumático del bullying o abuso escolar.

⁶⁴Beane. Ob. Cit. Pág. 22.

1.7.1 Definición de bullying o abuso escolar

Al referirse concretamente al “Bullying”. Literalmente, del inglés, “bully” significa matón o agresor. En este sentido se trataría de conductas que tienen que ver con la intimidación, tiranización, aislamiento, amenaza, insultos, sobre una víctima o víctimas señaladas.⁶⁵

El primer autor que definió este fenómeno fue Olweus: “Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.”⁶⁶

Implica a veces el golpear o dar patadas a otros compañeros de clase, hacer burlas, pasar de alguien, etc. Pero estas situaciones resultan bastantes comunes en los centros educativos, colegios e institutos, y pueden llegar a ser muy dañinas para quienes las sufren, generalmente en silencio y en soledad.

La palabra bullying o abuso escolar se utiliza para describir estos diversos tipos de comportamientos no deseados por niños y adolescentes, que abarcan desde esas bromas pesadas, el ignorar o dejar deliberadamente de hacer caso a alguien, los ataques personales, e incluso los abusos serios. A veces es un individuo quien hace el bullying o abuso escolar, o un grupo, pandilla. Lo más importante no es la acción en sí misma, sino los efectos que produce entre sus víctimas.

Por tanto, estas situaciones de acoso, intimidación o victimización son aquellas en la que un alumno o alumna está expuesto, de forma repetida y

⁶⁵Álvarez Coso, Paloma. La convivencia en las aulas: Problemas y soluciones. Madrid, España: Editorial Ariel, S.L., 2006 Pág. 21.

⁶⁶Olweus, Dan. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. 2ª. Edición, Madrid, España: Editorial Morata, S.L., 2004 Pág. 25.

durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otros compañeros. Por acciones negativas entendemos tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico, como las psicológicas de exclusión.

Los estudios a los que nos vamos a referir durante toda esta información se refieren al elaborado por un especialista en estos temas, José María Avilés (profesor y psicólogo), y también por el INJUVE, estudios realizados por el departamento de Psicología Preventiva de la Universidad Complutense en colaboración con el Instituto de la Juventud (INJUVE), y en todos ellos se muestra que el acoso sucede diariamente y se da fundamentalmente entre alumnos de edades comprendidas entre 6 y 17 años. Pero la edad de mayor riesgo en la aparición de la violencia se sitúa entre los 11 y los 15 años, porque es cuando más cambios se producen, cuando pasan del colegio al instituto por ejemplo.⁶⁷

Los estudios de Avilés sacan a la luz que el 5,7 % de los estudiantes españoles reconoce agredir cada semana a alguno de sus compañeros con insultos, golpes, acoso psicológico o aislamiento del grupo.⁶⁸

A continuación se puede apreciar cuáles son las características del acoso escolar o Bullying, para poder hablar de acoso escolar, deben estar presentes las siguientes características:

- Debe existir una víctima indefensa atacada por un abusón o grupo de matones,

⁶⁷Avilés, José María y Juan Antonio Elices Simón. Insebull: Instrumentos para la evaluación del bullying. Madrid, España: Editorial Ciencias de la Educación Preescolar y Especial, 2007
Pág. 14.

⁶⁸Ibid. Pág. 25.

- Presencia de desigualdad de poder (desequilibrio de fuerzas), entre el más fuerte y el más débil. Es una situación desigual, de indefensión para la víctima,
- Existencia de una acción agresiva repetida, durante un período largo de tiempo y de forma recurrente.
- La agresión crea en la víctima la expectativa de poder ser blanco de ataques nuevamente.
- La Intimidación se refiere a sujetos concretos, nunca al grupo.
- La intimidación se puede ejercer en solitario o en grupo.
- Cuando un chico/a se mete con otro compañero insultándole, poniéndole sobrenombres, burlándose de él, amenazándole, tirándole sus cosas, pegándole o diciéndole a los otros que no se junten con él....
- Cuando en el patio, en el recreo, en los servicios y en la propia clase sucede, a veces, que unos compañeros se burlan de su aspecto, se ríen de ellos, y luego dicen que ha sido jugando o que el otro es un quejica,
- Cuando algunos chicos/as les dicen a los demás que no le hablen a otro, para que no tenga amigos, o le acusan de algo siendo mentira,..
- Cuando un chico/a abusa de su fuerza o se pone “chulo” y se hace el “guay”, porque los demás les ríen las gracias,
- Cuando un grupo de chicos/as levantan rumores falsos sobre otro, simplemente porque no quiere salir con ellos o no están dispuestos a hacer lo que ellos quieren.⁶⁹

1.7.1.1 Tipos de Bullying

Se puede indicar que existen distintos tipos de acoso escolar, con frecuencia aparecen varios tipos de forma simultánea.

⁶⁹Ibid. Pág. 26.

- Físico: empujones, patadas, agresiones con objetos,..etc. Se da con más frecuencia en Primaria que en Secundaria.
- Verbal: es el más habitual. Insultos y motes principalmente, también menosprecios en público, resaltar defectos físicos,...
- Psicológico: minan la autoestima del individuo y fomentan su sensación de temor.
- Social: pretende aislar al joven del resto del grupo y compañeros.
- Nadie debe subestimar el miedo que un niño, niña o adolescente intimidado puede llegar a sentir
- Todo eso es maltrato entre iguales.⁷⁰

No hay que confundir estas situaciones con los típicos altibajos que se producen en las relaciones entre los alumnos, especialmente a lo largo de la etapa de la adolescencia y pre-adolescencia. Los conflictos y las malas relaciones entre iguales, los problemas de comportamiento o de indisciplina son fenómenos perturbadores pero no son verdaderos problemas de violencia, aunque pueden degenerar en ellos, si no se resuelven de una forma adecuada.

Para prevenir y atajar posibles brotes, es muy conveniente centrar el tema y aclarar entre todos de qué estamos hablando y dejar de pensar “que todo esto es normal entre escolares”, ni “que se trata sólo de bromas de críos”. Lo que diferencia lo normal del fenómeno del acoso, es que en el caso del bullying la conducta es continua y el agresor es más grande, más fuerte y más poderoso que la víctima. Es muy importante distinguir lo episódico de lo habitual. La persistencia es un poderoso indicador del riesgo que pueden estar corriendo, tanto víctima como agresor, de verse muy afectados.⁷¹

⁷⁰Belda Díaz, Raúl. Manifiesto ecologista humanitario. 1ª. Edición, Madrid, España: Editorial Entrelineas, 2008 Pág. 159.

⁷¹ Ibid. Pág. 160.

1.7.2 Violencia del personal docente

La violencia de personal docente en ámbitos educativos comprende tanto a autoridades, profesores, preceptores como a personal administrativo y de mantenimiento. Es una violencia caracterizada por distintas modalidades.

- Violencia física. Esta violencia ha disminuido notablemente en los últimos años, observándose pocos casos de un maltrato físico a alumnos. Sin embargo se registran casos de abuso sexual de personal docente, de ambos sexos, hacia los alumnos.
- Violencia emocional. Se detecta con mayor frecuencia, es una violencia dirigida a alumnos consistente en humillaciones, violencia verbal, etiquetamiento de alumnos como “problemáticos”.
- Expulsiones de alumnos de ámbitos educativos.
- Existen casos de padres denunciando relaciones impropias hacia los alumnos, cartas pasionales, tocamientos, abusos.
- Violencia del personal hacia los padres. Lamentablemente cuando los padres son citados por los maestros y autoridades escolares es para transmitir aspectos negativos del alumno creando un verdadero círculo de incomunicación y violencia; son casi inexistentes las actitudes del personal docente de verdadero apoyo y estímulo dirigido a padres.
- Violencia entre el personal docente. Los conflictos en las relaciones del personal docente llevan a agresiones verbales, frecuentemente delante de los propios alumnos.
- La violencia entre docentes en un espacio educativo es una de las situaciones más delicadas y graves por los modelos que significan estos comportamientos para los alumnos. Las respuestas instituciones suele ser el traslado a otra área escolar, dentro de la misma escuela, o a otra institución, para el personal que está involucrado en la violencia. Pero, los

modelos de violencia expresados por el personal docente permanecen en los alumnos y en la escuela.⁷²

1.7.3 Agentes que intervienen en el bullying

1.7.3.1 Víctima

Es una persona que sufre un daño o perjuicio por culpa ajena o por una causa fortuita.

1.7.3.2 Tipos de víctimas

Puede ser cualquiera de los compañeros del agresor; no obstante, hay varios perfiles de alumnos más susceptibles de ser objeto de acoso:

Alumnos y alumnas bien integrados en el centro, con buena relación con los adultos, buen rendimiento escolar y que por ello pueden provocar envidia entre otros alumnos.

Alumnos que no han tenido experiencias de enfrentamientos previos. Han sido educados en un ambiente familiar tolerante y responsable, les cuesta desenvolverse en situaciones de abuso. Son jóvenes que se sienten inseguros frente a la agresividad. Tienden a auto protegerse encerrándose en un mundo más seguro, como puede ser la familia y su reducido número de amigos íntimos.

Alumnos que tienen una diferencia física o psíquica. Estar en un programa especial de aprendizaje, tener una nariz grande, ser bajito o gordo, puede ser un motivo para ser objeto de mofa, desprecio o agresión física.

⁷² Ibid. Pág. 168.

Otras víctimas pertenecen a minorías étnicas e inmigrantes. Cualquier mínima diferencia con el estándar del agresor y su grupo, es motivo para convertirse en objetivo de sus improperios y crueldades.

Víctima bidireccional. Alumnos que son víctimas pero que su vez victimizan a otros. Son alumnos que ocultan una necesidad imperiosa de llamar la atención, provocan el disgusto de otros compañeros y pueden recibir, en casos extremos, hostigamiento y acoso.

Todas las víctimas tienen miedo del agresor. Cuando el acoso entre iguales ocurre de forma continuada o en grupo, la víctima, ante la indiferencia de sus compañeros, acaba pensando que se merece lo que le pasa, acepta su papel, no sabe defenderse ni siquiera se atreve a contar lo que le ocurre. El agresor se vale de esta actitud para mantener su poder al ver que la víctima acepta su situación

Es fundamental que la víctima sepa que lo es, para dejar de serlo. A continuación se recoge un resumen de los rasgos que los profesionales especializados en el acoso entre iguales han observado con más frecuencia en las víctimas.⁷³

1.7.3.3 Personalidad de la víctima

- Personalidad insegura. Son personas que se muestran débiles, inseguras, ansiosas, tranquilas y con un bajo nivel de autoestima, la opinión que ellos llegan a tener de sí mismo y de su contexto es muy negativa.

⁷³ Beane. Ob. Cit. Pág. 36.

- Baja autoestima (causa y consecuencia del acoso escolar). Para quienes pueden tener consecuencias más nefastas, es la víctima, ya que esto puede desembocar en fracasos y dificultades escolares, niveles altos y continuos de ansiedad, fobia a ir al colegio, en definitiva conformación de una personalidad insegura e insana para el desarrollo correcto integral de la persona.
- Alto nivel de ansiedad. El estado de ansiedad se manifiesta como: preocupaciones, angustias, intranquilidad e incluso cuadros depresivos.
- Débiles y Sumisos. Se muestran intimidados y sumisos, ante cualquier situación que para él sea incontrolable, son por lo general introvertidos y tímidos, presentando dificultades de relación y de habilidades sociales, lo que incide en que tengan pocos amigos, estando generalmente solo.⁷⁴

Los jóvenes que son víctimas presentan una indefensión aprendida, pareciendo entrar en una espiral de victimización después de sufrir uno o dos episodios de agresión por parte de otros. Seguramente su incapacidad para afrontar un problema poco serio, les lastimó la autoestima y empezaron a considerarse víctimas antes de serlo.

1.7.3.4 Aspectos físicos de la víctima

Considerando los aspectos señalados por Isabel Menéndez, se resaltan las siguientes características:

⁷⁴Menéndez Benavente, Isabel. Bullying: Acoso escolar. Gijón, España: Editorial Grupo S.M., 2004 Pág. 14.

- Frecuentemente son varones. Dado que por lo general son éstos los que están involucrados en actos violentos y por esta razón, llegan a ser objetos de agresión.
- Menos fuertes físicamente.
- Rasgos físicos (gafas, obesidad, color de pelo), pertenecen a alguna minoría (niños y niñas de raza diferente), una vez que el agresor elige a la víctima explotaría estos rasgos diferenciadores.⁷⁵

1.7.3.5 Ámbito familiar de la víctima

- Sobreprotección familiar. Son niños y/o adolescentes que están constantemente vigilados por sus familiares, no los dejan ser independientes de sí mismo, por temor a que les pase algo y no estar allí para protegerlos.
- Niños dependientes y apegados al hogar familiar, no saben defenderse y desenvolverse por sí solo, sino que depende de otros (familia) para hacerlo, esto hace que sean controlados por sus padres.⁷⁶

1.7.3.6 Ámbito social de la víctima

- Mayor dificultad para hacer amigos. Son niños y/o adolescentes a los que les cuesta hacer amigos y que, cuando lo hacen, se apegan excesivamente a ellos, creando unos lazos de gran dependencia, por lo general se suelen sentir obligados a obedecer. Incluso cuando no están de acuerdo con lo que los amigos les proponen. Esto crea vulnerabilidad social. y predispone a la sumisión y a la victimización.

⁷⁵Ibid. Pág. 16.

⁷⁶Cabezas López, Carlos. Violencia escolar: El acoso del profesor hacia el alumno. 3ª. Edición, Estados Unidos de América, 2008 Pág. 23.

- Son los menos populares de la clase. Con pobre red social de apoyo (compañeros y profesores) no mantienen tras de sí un grupo que los proteja, generándose el aislamiento social. Si no encuentran una forma de reorganizar su vida social, pueden profundizar en su soledad y crearse un estado de miedo, que predispondrá a los otros contra él/ella. El niño o adolescente que es víctima de otros, puede recluírse en sí mismo, sin que los adultos significativos para él, sepan muy bien por qué lo hace.
- No participan habitualmente en salidas del grupo, dado que no son tomados en cuenta para participar, colaborar en actividades grupales e ir de paseo o divertirse con los demás compañeros.
- Por lo general son molestados con risas o abucheos repetidos en clase.
- El sentirse vulnerable, hace que tenga faltas frecuentes a clase, pudiendo indicar que no quieren acudir por miedo y que no se atreven a decirlo.
- Pueden quejarse de forma insistente de ser insultados, agredidos y burlados y de que le roban sus cosas, insistiendo que pierde su material escolar, les faltan materiales, libros, entre otros objetos personales.
- Presentan cambios inexplicables de estados de ánimo, tristeza. aislamiento personal, poco comunicativo, lágrimas o depresión sin motivo aparente, es por eso recomendable estar atento a la aparición de comportamientos no habituales y cambios de actitud.
- Escasas o nulas relaciones con los compañeros/compañeras.

- Evidencias físicas de violencia y de difícil explicación, moratones, rasguños o cortaduras cuyo origen el niño y/o adolescente no alcanza a explicar, ropa rasgada o estropeada.⁷⁷

1.7.3.7 Perfil de la víctima

Siguiendo a Olweus, en cuanto a las víctimas, se distinguen dos grupos: las víctimas pasivas, no responden a los ataques y son sujetos inseguros, y las víctimas provocativas que son individuos violentos y desafiantes que cuando la ocasión lo permite adoptan el rol de agresor compartiendo todas sus características. Las víctimas pasivas, por constituir el grupo más numeroso, suelen aparecer como personas inseguras y ansiosas, dependientes, su autoestima es menor que la de sus compañeros, y su actitud hacia la violencia es negativa. Son también individuos sensibles, retraídos, miedosos y propensos a problemas emocionales. Cuando son atacados suelen reaccionar con pánico, y en edades tempranas a menudo con llantos. Su conducta parece señalarlos como inseguros, débiles y poco propensos a responder a los ataques. En lo concerniente a su físico, son más débiles que la mayoría de sus compañeros.⁷⁸

1.7.3.8 Aspectos básicos del perfil del agresor

En relación al perfil de la víctima Olweus señala algunas de sus características, las cuales son las siguientes:

1.7.3.8.1 Agresores

Forma de aprendizaje sobre cómo conseguir los objetivos en la vida, es decir, el agresor domina a otra persona. Entre las características más frecuentes

⁷⁷Ibid. Pág. 30.

⁷⁸Olweus. Ob. Cit. Pág. 43.

observadas en los alumnos que acosan a sus compañeros, destacan las siguientes: una situación social negativa, aunque cuentan con algunos amigos que les siguen en su conducta violenta; una acentuada tendencia a abusar de su fuerza (suelen ser físicamente más fornidos que los demás); son impulsivos, con escasas habilidades sociales, con baja tolerancia a la frustración, y con dificultad para cumplir normas; unas relaciones negativas con relación a los adultos y un bajo rendimiento.⁷⁹

1.7.3.8.2 Tipos de agresores

- Activo: se relaciona directamente con la víctima, es decir arremete personalmente.
- Indirecto o pasivo: dirige o induce o sus seguidores para que realice actos de violencia.
- Acosador Inteligente: Es aquel que con buenas habilidades sociales y popularidad en el grupo, es capaz de organizar o manipular a otros para que cumplan sus órdenes. En definitiva, es aquel que es capaz de enmascarar su actitud intimidatoria.
- Acosador Poco Inteligente: Es aquel que manifiesta un comportamiento antisocial y que intimida y acosa a otros directamente, a veces como reflejo de su falta de autoestima y de confianza en sí mismo. Gracias a su comportamiento de acoso consigue su rol y status dentro del grupo, por lo que puede atraer a otros.
- Acosador Víctima: Es aquel que acosa a compañeros más jóvenes que él y es a la vez acosado por chicos mayores o incluso es víctima en su propia casa.⁸⁰

⁷⁹ Coon, Denis. Psicología. 10ª. Edición, México DF, México: Editorial Thomson, 2005 Pág. 618.

⁸⁰ Menéndez Benavente. Ob. Cit. Pág. 18.

1.7.3.8.3 Perfil del agresor

El profesor que ejerce el acoso escolar suele ser una persona que transporta sus problemas cotidianos y sus frustraciones hacia su alumnado, que en realidad tendría que recibir de ellos instrucción y formación. Generalmente están convencidos de que deben aplicar rigurosamente su autoridad. Incluso el reconocido autor en materia de bullying o abuso escolar Tim Field ha llegado a trazar un perfil bastante elocuente de estas personas, que tienen “rasgos narcisistas, paranoides, se auto convencen de que tienen razón en su hostigamiento y de que su comportamiento es justo. Tienen sentimientos de inferioridad y fracaso; son incapaces de afrontar su incapacidad y para desviar la atención sobre sus limitaciones arremeten contra otros; son irresponsables e incompetentes”.⁸¹ Drástico pero no errado en sus palabras ha sido el investigador.

Los docentes que practican bullying o abuso escolar sobre alumnos suelen actuar motivados por el miedo. El miedo a perder el control de una clase, el miedo a ser agredidos por los jóvenes e incluso el miedo a ser dejados en ridículo por aquellos que se muestren talentosos e inteligentes. Lo más normal es que sean personas sin demasiada experiencia, formación ni preparación previa para tomar tamaña responsabilidad, la de educar a las futuras generaciones.

Lo que es peor en este tipo de casos es que la víctima puede ser, literalmente, cualquiera. No necesariamente tiene que ser un alumno retraído y con problemas de sociabilidad como sucede en el bullying o abuso escolar entre pares, sino que perfectamente puede ser alguien totalmente trabajador y estudioso, como aquel que se la pasa generando revuelo o el que se mantiene

⁸¹Cabezas López, Carlos. Ob. Cit. Pág. 20.

indiferente. El problema está cuando el docente acosador pone el ojo sobre él, motivado por ese miedo a ser desbordado en cualquier sentido por el que se sabe un eslabón debajo en la cadena del poder educativo. Existe un problema más sobre este asunto: el acoso de profesor a alumno suele quedar impune y contar con mayor complicidad aún que el bullying o abuso escolar entre pares. Es que, generalmente, los espectadores no suelen intervenir por temor. Sobre este asunto, las investigadoras argentinas María Zysman y Flavia Sinigagliesi vierten un interesante comentario: “los compañeros temen defender a la víctima por la posibilidad de pasar a ocupar su lugar. Muchos se divierten ante la humillación de un compañero, también pueden sentir que el agresor hace aquello que ellos mismos no se animan. Se produce un contagio social que inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios”.⁸²

El acoso de los profesores hacia los alumnos puede llegar a conllevar graves problemas para quien lo sufre, mucho más si se trata de un niño o un adolescente, pudiendo derivar en casos de ausentismo escolar, trastornos de aprendizaje, rechazo a la educación formal y hasta incluso en episodios de violencia. Nada distinto al bullying o abuso escolar entre pares en cuanto a consecuencias, pero con el agravante de ser practicado por alguien que se supone alcanzó su madurez como persona y que cuenta con una responsabilidad más que importante.

Si bien, contemplando las estadísticas, las agresiones más comunes suelen ser de tipo verbal, seguidas por las físicas y por las de índole social (discriminación, rechazo, etc.), siendo bajos los índices de acoso sexual y amenazas con armas los menos frecuentes, las cifras han aumentado y se están convirtiendo en una señal de alarma. ¿Será momento de una profunda

⁸²Ibid. Pág. 24.

autocrítica por parte del sistema educativo y la hora de corregir las actitudes corporativas?⁸³

La mayoría de personas enfrentó durante su vida escolar un escarnio, pero no todas experimentaron violencia entre alumnos. Un estudio de Olweus de 1998 menciona que el 75 por ciento de la población estudiantil tiene un atributo por el cual puede ser molestado. Puede ser una característica física como usar anteojos, tener sobrepeso o poca o mucha estatura; o intelectual como exceso o escasez de inteligencia. Sin embargo, no todos llegan a ser víctimas de violencia entre alumnos.⁸⁴

La línea entre las bromas infantiles y la violencia entre alumnos suele ser para muchos confusa, principalmente para los adultos. Pero quienes han estudiado este fenómeno consideran que existe acoso escolar cuando a un estudiante le dicen repetidamente cosas desagradables o hirientes (apodosos o insultos), cuando lo ignoran o lo excluyen del grupo, cuando le pegan, lo empujan, toquetean, patean o encierran, o le dañan o quitan sus pertenencias, y cuando le levantan falsos rumores o divulgan su vida a través de notas físicas o medios electrónicos.

Las conductas agresivas que detectó la encuesta de Dgeduca entre los estudiantes capitalinos guatemaltecos son encabezadas por la agresión verbal seguidas por la exclusión social (52 y 46 por ciento). Lo preocupante, cita el estudio dirigido por Andrés Gálvez-Sobral y Maricarminha Castellanos, es que si estas conductas no se controlan son las que dan paso a las amenazas y a la agresión física. La violencia escolar se da desde los primeros años escolares hasta el diversificado. Sin embargo, los años en que el acoso es más intenso y

⁸³Ibid.

⁸⁴Olweus. Ob. Cit. Pág. 56.

frecuente entre los 11 y 14 años, ha detectado Cordón en la práctica profesional.⁸⁵

El estudio de Digeduca concluye en que la violencia de la sociedad guatemalteca se manifiesta en el sistema educativo y que los centros educativos están fallando al no poder brindar un lugar seguro para el desarrollo integral de los estudiantes.

1.7.3.8.4 De agresor a inadaptado

La víctima de violencia entre alumnos es una persona indefensa debido a la desigualdad de poder, se siente diferente a los demás y sin derecho a exigir. El hostigamiento severo y prolongado puede generar niños con baja autoestima, retraídos y desconfiados, rencorosos, resentidos, deprimidos y con tendencias suicidas. También les genera sensación de fracaso lo cual se deriva en bajo rendimiento escolar, una de las principales señales de la violencia entre alumnos. Actualmente no se dispone de información en Guatemala de cuántos alumnos abandonan o repiten el grado debido al hostigamiento escolar.

Del lado de los agresores, hay estudios que aseguran que en la edad adulta un gran porcentaje se ve involucrado en hechos delictivos y tiene problemas para adaptarse en la sociedad. Lo que Cordón ha observado es que se convierten en adultos con poca empatía hacia los demás y con pobre inteligencia emocional. Pueden ser personas violentas o con pocos escrúpulos.

Por parte de los observadores o testigos de la violencia entre compañeros son alumnos que pueden desarrollar falta de sensibilidad y de solidaridad y aumenta el riesgo de que en el futuro ellos puedan ser agresores porque aprenden que

⁸⁵Gálvez-Sobral, Jorge Andrés y Maricarminha Castellanos Álvarez. Incidencia de conductas agresivas de los estudiantes de sexto primaria, en establecimientos de la ciudad de Guatemala. Guatemala, Editorial Departamento de Investigación Educativa, DIGEDUCA, 2010 Pág. 10.

alinearse con alguien dominante da estatus. O puede dejar sentimientos de culpabilidad por no haber defendido a una víctima, debido al temor de ser agredidos.

Las recomendaciones de los estudios de la Digeduca se centran en la necesidad de poner en marcha programas de capacitación para el docente, para que pueda identificar, asesorar y encauzar los problemas de agresividad que identifique en el aula. Pero también se sugiere que todos los miembros de la comunidad educativa se involucren en la denuncia y la prevención.⁸⁶

1.7.3.9 Espectadores

La violencia entre iguales se ve favorecida por el aislamiento en el que se desenvuelve el propio sistema de compañeros, y tiene en la tolerancia del entorno inmediato un factor añadido que aumenta el riesgo de daño psicológico. Son espectadores todos los que, conociendo el problemas, permiten que estas conductas se repitan y se den continuamente, sin impedirlo.

Las víctimas que viven todo el proceso en forma de temor, si se encuentran sin recursos para salir de esta situación, terminan aprendiendo que la única forma de sobrevivir es convertirse a su vez en violentos y desarrollan malas actitudes hacia los otros. Los violentos, ante la indefensión de la víctima, refuerzan sus actitudes abusadoras y transfiere estos comportamientos a otras situaciones sociales.

Los espectadores valoran el fenómeno de la violencia escolar como algo grave y frecuente lo que nos lleva a pensar que esta relación daña y llena de miedo a

⁸⁶Ibid. Pág. 14.

los jóvenes, aunque no se vean involucrados en el conflicto propiamente dicho.⁸⁷ El problema de las víctimas y los agresores es llegar a serlo. Hay que educar en el respeto y la convivencia pacífica para no llegar a ambos comportamientos. Olweus, señala que el abuso y la victimización pueden tener efectos a largo plazo de ahí la importancia de afrontarlos a tiempo en los centros.⁸⁸

1.8 Violencia alumnos – alumnos

Los investigadores afirman que la violencia entre adolescentes es una manifestación de ellos mismos. Esta violencia tiene muchos aspectos según el entorno social en que se vive y puede ser física o verbal. Se manifiesta en la rebelión contra los educadores y los camaradas o más bien contra sí mismos. La violencia se considera en los centros educativos como un comportamiento irregular que exige el castigo como por ejemplo la violencia corporal, la destrucción del material escolar, los escritos en los muros.

Es, al igual, que los comportamientos de daño, un comportamiento habitual en las instituciones escolares. Se puede observar distintas modalidades de violencia:

- a. Hurtos, robos de objetos. Estos comportamientos se han incrementado y se manifiestan en sustracciones de dinero, útiles escolares, alimentos, ropas. Se registran en escuelas de todos los niveles económicos y sociales.
- b. Lesiones. Traducida en golpes, empujones, lesiones que adquieren consecuencias leves, graves, gravísimas; estas últimas lesiones por el

⁸⁷Ortega Ruiz, Rosario. La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Andalucía, España: Editorial Consejería de Educación y Ciencia 1998 Pág. 37.

⁸⁸Olweus. Ob. Cit. Pág. 73.

uso de armas en ámbitos escolares (turnos nocturnos) a través del uso de navajas, trinchetas, cuchillos, armas de fuego.⁸⁹

En otros casos, los conflictos entre alumnos o entre grupos; comportamientos que, de no intervenir el personal docente se incrementan y llegan a ser habituales dentro de la escuela. El miedo conduce a no querer concurrir a la escuela. Numerosas ausencias tanto de los alumnos como del personal docente se relacionan con esta situación de un espacio educativo invadido por la violencia.

- c. Ataques sexuales. Estos comportamientos se registran en zonas de baños y en otros lugares y/o. a la salida de la escuela. Un alumno de edad mayor que agrede a otro alumno; en otros casos, un grupo que se burla de un determinado niño y que posteriormente lo agrede sexualmente.
- d. Homicidios. Como señala el criminólogo mexicano Luis Rodríguez Manzanera las armas en manos de niños y jóvenes siempre son suministradas por los adultos, por ello, los hechos con armas de fuego distan muchos de ser accidentes.
- e. Suicidio. La conflictiva autodestructiva que lleva al suicidio se desarrolla en una compleja trama de grave vulnerabilidad individual y social.⁹⁰

Los suicidios e intentos de suicidios se registran con una alarmante frecuencia en jóvenes adolescentes. La vulnerabilidad de la situación en la que se encuentra el alumno, estados depresivos, ideas de muerte. En estos casos la

⁸⁹ Marchiori, Hilda. Violencia escolar, consideraciones criminológicas y preventivas.Córdoba, Argentina: Editorial Lerner, 1998 Pág. 63.

⁹⁰Ibid. Pág. 65.

escuela al advertir el comportamiento depresivo del alumno, al observar su gravedad. Puede impedir conductas autodestructivas.

Considerar, como una medida preventiva, la ola de suicidios como un elemento de posible imitación. Al respecto cabe señalar la reacción de un grupo de profesores, de una escuela secundaria de la Ciudad de Córdoba, cuando una alumna se suicidó porque sus padres se habían divorciado, la escuela, con el apoyo de victimólogos, rápidamente

Organizó un programa de prevención integral. En todas las aulas los profesores hablaron con los alumnos sobre el grave problema y los compañeros de la alumna que se había suicidado recibieron ayuda y apoyo especial, también se realizaron reuniones con los padres de los alumnos. No se registraron nuevos suicidios. Esto señala la importancia de la reacción institucional frente a una problemática compleja como la del suicidio.

Es evidente que la violencia de alumnos dirigida a alumnos implica la consideración:

- El personal docente que no advierte los comportamientos agresivos y sus consecuencias, la reacción es tardía y el personal queda superado por la extrema gravedad de los hechos de violencia. Las respuestas institucionales no contienen los comportamientos violentos ni los atenúan porque el personal docente a su vez se siente aislado y sin apoyo de las autoridades.
- Los alumnos que imitan conductas agresivas incorporadas desde la estructura familiar, desde los medios de comunicación, de una cultura violenta.

- La drogadicción posibilita el descontrol, el deterioro de la personalidad, el desvalor que conduce a La potación de armas, de parte de los alumnos, ha provocado homicidios en ámbitos relacionados a la educación. comportamientos violentos.
- El uso de armas blancas y armas de fuego.
- Grupos de adolescentes organizados para la violencia.
- Incomunicación del personal docente y los padres de los alumnos sobre lo que acontece en la escuela.
- Respuestas institucionales inadecuadas y reiteradas, por y/o. la expulsión de los alumnos. Esto revela las limitaciones y la falta de consideraciones alternativas basadas en un diagnóstico de la situación de violencia.
- La escuela no está preparada para abordar la problemática de violencia de los alumnos mostrando la carencia de redes de prevención.⁹¹

Las redes Inter-institucionales posibilitan nuevas respuestas y medidas educativas que significan superar los conflictos violentos, a través de un diagnóstico situacional adecuado y del tratamiento específico a la situación, individual, grupal e institucional, entre ellas, la mediación

1.8.1 ¿Qué entendemos por violencia entre alumnos?

Definición: Sufrimiento prolongado y reiterado al que se ve sometido un alumno por los actos negativos de uno u otros compañeros.⁹²

Conducta de persecución física y/o psíquica que realiza un alumno contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques.

⁹¹Fernández. Ob. Cit. Pág. 126.

⁹² Marchiori. Ob. Cit. Pág. 83.

Las causas de la violencia en los centros educativos son los actos violentos que dependen de un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos están presentes. El problema comienza cuando se quiere resolver el conflicto a través del ejercicio de la autoridad, del castigo etc., provocando un clima de tensión en el aula que el profesor no sabe resolver. Ciertos autores han estudiado y analizado el problema, en primer lugar Johan Galtung el cual define la violencia como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que viene de las personas que sufren realizaciones afectivas, somáticas y mentales.⁹³

Jordi Planella la considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual uno o más de las personas afectadas sale perjudicado, siendo agredida física o psicológicamente.⁹⁴ Otro concepto que es necesario definir es el de conflicto, pues está cargado con una valoración negativa. Esto ocurre porque se confunde conflicto con violencia, es decir, con su patología. Un conflicto puede resolverse también de forma no-violenta. Mientras que la violencia no es innata en los seres humanos sino es un aprendizaje, el conflicto es algo natural a la vida humana y por lo tanto evitable. De esta manera no se trata de eliminar el conflicto sino de saber regularizarlo creativa y constructivamente de forma no violenta ya que es una energía y una oportunidad para el cambio.

La situación de intimidación o victimación es aquella situación en que un alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de alumnos o alumnas.

⁹³ Galtung. Ob. Cit. Pág. 31.

⁹⁴ Panella Ribera, Jordi. Ser educador, entre pedagogía y nomadismo. Barcelona, España: Editorial UOC, 2009 Pág. 98.

Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico sin olvidar las psicológicas de exclusión. Por lo tanto un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas. Es necesario valorar y distinguir el problema de la victimización entre iguales de las malas relaciones entre escolares. Cuestiones como la indisciplina o el mal comportamiento son fenómenos perturbadores que cambian la buena marcha de la vida escolar. La violencia y la agresividad pueden ser perfectamente un símbolo de crisis de la sociedad educativa al nivel de la fundación familiar e informativa que participa en alimentar la violencia y empuja al niño o al adolescente a tomar el camino de la agresividad y la destrucción a causa de motivos poderosos como: La pobreza, la explosión demográfica, el desempleo, las drogas y el alcohol, los problemas familiares (divorcio, orfanato, descuido de los padres...).⁹⁵ La noción del respeto es por lo tanto importante para los alumnos y los educadores.

Cuando los alumnos no tienen el sentimiento de ser respetados, la violencia y el consumo de las drogas y el alcohol aumentan. Además el sentimiento de injusticia provoca igualmente un aumento de las conductas inadaptadas o violentas. En estos últimos tiempos nos llegan noticias escalofriantes de violencia entre niños y adolescentes a causa de la televisión y nosotros pensamos que el exceso de horas ante una pantalla de televisión que da por aceptables actos violentos, es un gran peligro para las nuevas generaciones.

1.8.2 ¿Cuáles son los tipos más frecuentes de violencia?

- Verbal
- Psicológica
- Física

⁹⁵Ibid. Pág. 114.

1.8.3 ¿Cuáles serían los factores de riesgo de violencia?

Factores familiares

- Patrones educativos violentos
- Incoherencia en el uso de la autoridad
- Refuerzo por parte de adultos de conductas agresivas

1.8.4 Variables sociales

- Creencias y costumbres frente al tema de la violencia
- Medios de comunicación social

1.8.5 Variables escolares

- Metodologías no cooperativas
- Disciplinas punitivas
- Falta de normas consistentes
- Falta de canales de comunicación
- Falta de cultura preventiva

1.8.6 Variables personales

- Interacción entre temperamento y regulación (agresividad, impulsividad, dificultad en captar las necesidades de los otros, etc.)
- Aprendizaje de conductas violentas

En Guatemala, tres de cada cuatro niños ha sufrido algún tipo de agresión escolar, según un estudio publicado recientemente por la Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa (Digeduca) del Ministerio de Educación.

La investigación de la Dgeduca fue publicada en 2010 y reveló que el 77 por ciento de los escolares capitalinos, niños y niñas y colegios y escuelas por igual, ha padecido al menos uno de los 6 tipos de agresión más comunes: agresión física, verbal, grupal, exclusión social o amenazas. La más reportada fue la verbal y la exclusión. El estudio se hizo entre 1,232 estudiantes de sexto primaria de 38 establecimientos públicos y privados escogidos aleatoriamente.⁹⁶

En Guatemala el porcentaje, según la Dgeduca, es de 21 por ciento; o sea, uno de cada 5 niños sufre de agresiones severas, pero el 77 por ciento padece acoso leve.⁹⁷

1.9. Tipos de Acoso

El acoso escolar es una forma extrema de violencia escolar manifestándose en forma de maltrato psicológico, verbal y físico, convirtiéndose el acoso escolar en una especie de tortura metódica y sistemática para el niño violentado o acosado.

1.9.1. Bloqueo social

Esta conducta busca presentar al niño socialmente como un niño flojo, débil, indigno, indefenso, llorón, entre otras.

1.9.2. Hostigamiento

En este se manifiesta desprecio y falta de respeto por la dignidad del niño ridiculizado, burlándose y menospreciándolo.

⁹⁶Gálvez-Sobral y Castellanos Álvarez. Ob. Cit. Pág. Pág. 10.

⁹⁷Ibid. Pág. 18.

1.9.3. Manipulación social

Se pretende distorsionar la imagen social del niño y por imitación, el grupo trata lo trata de la misma manera pues se cree erróneamente que lo merece.

1.9.4. Coacción

Le obligan a los niños a realizar acciones contra su voluntad, percibiendo al acosador como poderoso que ejerce dominio sobre su voluntad.

1.9.5. Exclusión social

Busca excluir de participación social al niño, lo tratan como si no existiera, lo aíslan para impedir su expresión produciéndose un vacío social en su entorno.

1.9.6 Intimidación

Con esto persiguen amilanar y amedrentar emocionalmente al niño, sus indicadores son la amenaza y el hostigamiento físico.

1.10. Medidas preventivas

Las medidas preventivas parten de que la respuesta institucional ante la violencia manifestada en ámbito educativo debe ser totalmente educativa. Esto significa que la respuesta tanto lineal, al problema específico, como general, integra y estará comprendida en el proceso educativo. Es decir, se puntualiza la

importancia de que la reacción social institucional frente a la violencia sea fundamentalmente no –violenta.⁹⁸

La respuesta del personal docente requiere de la tranquilidad, serenidad, ante la problemática de la violencia, determinando el diagnóstico de esa violencia. Las preguntas básicas: cómo esta manifestada la violencia, la gravedad, sus consecuencias., el tipo de participación, el número de personas involucradas en la agresión, el lugar, zona de la violencia, instrumentos utilizados. Actitud de los padres hacia la violencia.

El personal docente, a los fines de poder aplicar las medidas preventivas, necesita conocer las modalidades de la violencia. Por ejemplo áreas de mayor violencia: recreos, salidas de la escuela. Si es una violencia circunscripta al sexo masculino. Alumnos con baja autoestima, indisciplinados, pero que son tratados con violencia.

Las investigaciones criminológicas, victimológicas señalan entre las múltiples interpretaciones sobre la violencia escolar la necesidad de distinguir la que proviene de una violencia generada por la propia escuela y la violencia que proviene de familias violentas que se manifiestan en ámbitos educativos. Las medidas basadas en un diagnóstico de la situación escolar, que permita determinar los niveles de violencia que se manifiestan en ámbitos escolares. De esta manera se deben considerar:

- Modalidades de la violencia.
- Características de participación y número de personas.
- Lugar.
- Instrumentos.

⁹⁸González Ramírez. Ob. Cit. Pág. 118.

- Reiteración de los comportamientos violentos.
- Consecuencias de la violencia, nivel individual, familiar escolar y social.
- Dificultades y fracasos en las medidas implementadas.⁹⁹

Los maestros tienen con respecto a la violencia familiar un rol sumamente valioso en la detección de la problemática que sufre el niño, tanto en el maltrato infantil, abuso sexual, como en los casos de violencia conyugal, es decir los niños como testigos de la violencia de sus padres. Pero los maestros deben necesariamente diferenciar, la violencia que se manifiesta en el hogar del alumno y la violencia que se manifiesta en ámbito escolar. Implican distintos diagnósticos situacionales así como diferentes medidas asistenciales. Una de ellas es la mediación. La mediación es un modo de resolución de una conflictiva violenta manifestada en ámbito escolar. La mediación ha sido definida “como un proceso, a menudo formal por el que un tercero neutral trata, a través de la organización de intercambios entre las partes, de permitir a éstas confrontar sus puntos de vista y buscar, con su ayuda, una solución al conflicto que les enfrenta”.¹⁰⁰

Uno de los aspectos significativos de la mediación en la organización educativa, es indudablemente, la conciliación y la reparación, como bases fundamentales.

1.11. Operativización de los Objetivos

Por carecer de hipótesis, se operativizaron los objetivos.

⁹⁹Ibid. Pág. 121.

¹⁰⁰Ibid. Pág. 122.

1.12. Delimitación de la investigación

El trabajo se realizó en la escuela oficial urbana mixta No. 116 San Rafael 1 ubicada en la colonia San Rafael 1 zona 18. Y se trabajó con los grados de primero a cuarto primaria, fue al azar; de la población total de alumnos escogidos se tomaron una muestra de 10 alumnos por grado tomando los números pares de la lista de asistencia; 20 padres de familia de la población total, elegidos y citados a través de la directora del plantel y a los maestros de los grados con quienes se trabajó, aplicándoseles un cuestionario de 10 preguntas en el que se recopilaron datos con tres tipos de información necesaria para responder a los objetivos planteados. En primer lugar los maestros que opinaron acerca del bullying, el grupo de padres de familia, manifestó su grado de conocimiento acerca del bullying y finalmente los niños si han sido víctimas o no del fenómeno denominado, abuso escolar o bullying.

Capítulo II

II TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 Técnicas

2.1.1 Técnicas de muestreo

La población total de la escuela pública ubicada en la zona 18 de esta ciudad capital, como objeto de estudio, fue de 11 salones de clase, distribuidos en 2 aulas para el nivel pre-primario y 9 de primero a sexto grado primaria; 11 maestros de grado; 1 directora general; 1 guardián y 330 alumnos, siendo en su mayoría de sexo femenino.

La técnica de muestreo fue al azar, en los grados de primero a cuarto grado primaria, mujeres y hombres, comprendidos entre 7 y 12 años de edad; de la población total de alumnos escogidos para trabajar que fueron 104, se tomó una muestra de 10 alumnos por grado, tomando los números pares de la lista de asistencia; 20 padres de familia, siendo estos elegidos y citados a través de cada maestra de grado; los cuatro maestros de los grados con quienes se trabajó y la señora directora.

Para conocer aritméticamente cual de las tres variables tiene mayor conocimiento del tema y poder realizar un análisis comparativo y obtener una conclusión, se aplicaron los siguientes parámetros estadísticos a nivel general, luego por separado.

2.1.2 Técnicas de análisis de datos

La interpretación de resultados se realizó mediante gráficas de barras y utilizando porcentajes. Así mismo se presenta un análisis cualitativo de los resultados.

Media aritmética

$$\bar{X} = \frac{\sum_{i=1}^n x_i f_i}{N}$$

X_i = variable

F_i = frecuencia

N = tamaño de la muestra

Esta es la suma de todos los datos dividido entre el tamaño de la muestra, utilizado para realizar las gráficas y poder sacar las conclusiones de cada una de ellas.

2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Un cuestionario de 10 preguntas, específicamente para alumnos, padres y maestros, (ver anexos 1, 2 y 3), con el objeto de reflejar el nivel de conocimiento de la población acerca del bullying o abuso escolar, aplicado en las instalaciones de la escuela de la zona 18 a partir del 28 de agosto.

Se aplicó a los niños pequeños con dificultad para leer y escribir, llenándoles el cuestionario para escolares correspondiente.

Los padres de familia y maestros, contestaron un cuestionario elaborado especialmente para ellos, en horario de recreo y en su periodo libre.

Consentimiento informado: Es un procedimiento formal que se asienta fundamentalmente en el principio de autonomía que vela por el derecho de las personas de someterse a un procedimiento solo con aceptación libre y voluntaria en donde se da a conocer al individuo el propósito de la investigación.

Aprobación y disposición de participar en el estudio.

Cuestionarios: elaborados específicamente para cada grupo (ver anexo 1, 2 y 3). Estos indicaron el conocimiento de los alumnos, maestros y padres de familia acerca del bullying o abuso escolar, si han recibido información, si saben a quién recurrir en caso de ser víctima de bullying y si conocían algún caso dentro de la escuela.

Guía: para la entrevista de toda la población. Se observó el arreglo personal como la limpieza de su ropa y en sí mismos; la sociabilidad para ver la existencia de timidez o si se desenvuelven con naturalidad; su expresión corporal que demostró su estado de adaptación a la entrevista; la confianza en sí mismos por medio de su tono de voz, seguridad al hablar y la espontaneidad.

2.3 Operativización de los Objetivos

Objetivos	Categorías	Técnica
<p>Conocer el papel que juegan los maestros y padres en la detección del bullying.</p>	<p>Papel de maestros -conocimiento del bullying -detección del bullying -informar a los alumnos</p> <p>Papel de padres -conocimiento del bullying -detección del bullying -información</p> <p>Bullying</p>	<p>Cuestionario</p> <p>1-2 3 4-5</p> <p>1 3-5-6 2</p> <p>Taller informativo acerca del bullying, detección y prevención.</p>
<p>Identificar efectos del fenómeno bullying en las capacidades emocionales e intelectuales del ser humano.</p>	<p>Efectos -detección de cambios</p> <p>Personas involucradas -quién informa?</p> <p>-a quién recurrir?</p>	<p>Cuestionario</p> <p>7 7</p> <p>8 4</p> <p>9 4 6-7-9-10</p>
<p>Identificar el nivel de conocimiento de padres, maestros y alumnos acerca del bullying.</p>	<p>Padres -conocimiento -prevención</p> <p>Maestros -conocimiento -prevención</p> <p>Alumnos -conocimiento</p>	<p>Cuestionario</p> <p>9-10 8</p> <p>6 10</p> <p>1-2-3-5-8</p>

Capítulo III

3. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Características del lugar y de la población

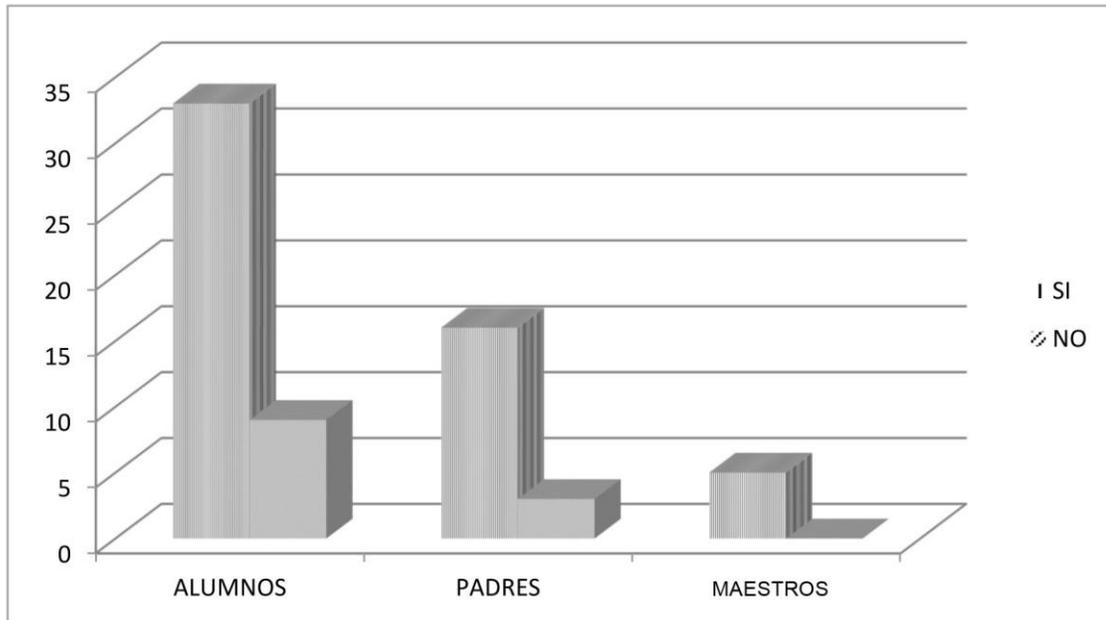
3.1.1 Características del lugar

La Escuela Oficial Urbana Mixta No. 116 San Rafael I, ubicada en la zona 18 de esta ciudad capital, consta de 11 salones de clase, 2 para nivel preprimaria y 9 para los grados de primero a sexto primaria.

3.1.2 Características de la población

La población total de la escuela es de 11 maestros de grado; 1 directora general; 1 guardián y 330 alumnos, siendo en su mayoría de sexo femenino. Se seleccionó una muestra al azar; de la población total de alumnos escogidos se tomó una muestra de 10 alumnos por grado, haciendo un total de 40 alumnos como muestra, tomando los números pares de la lista de asistencia; 20 padres de familia de la población total, siendo estos elegidos y citados a través de la maestra de grado; los maestros de los grados con quienes se trabajó y la señora directora; obteniendo 65 personas en total como muestra.

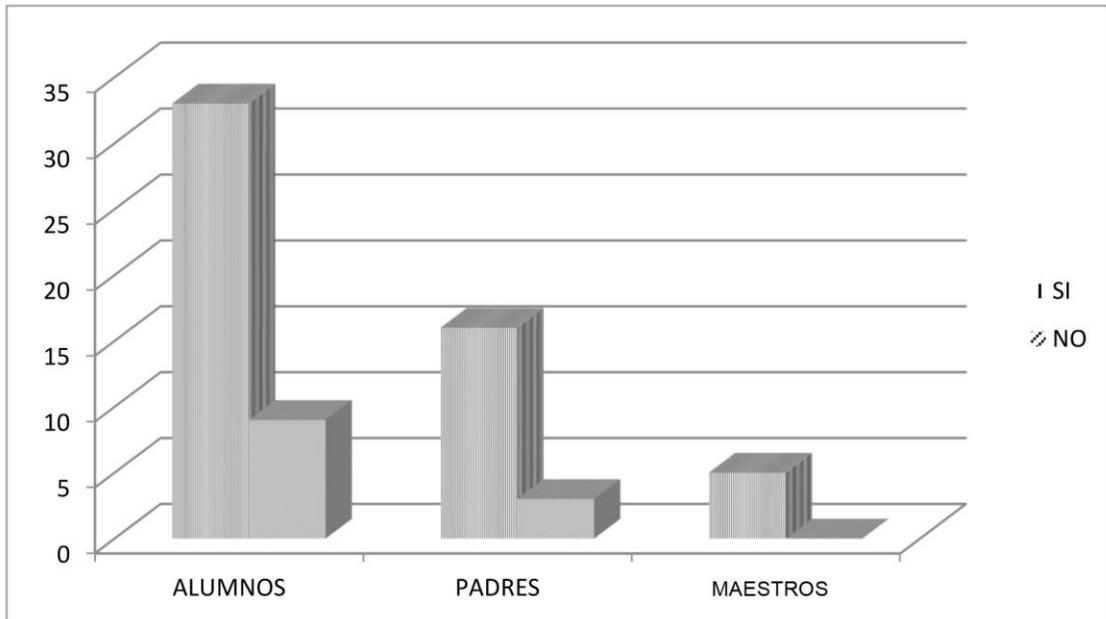
Gráfica #1
¿Ha oído hablar acerca del bullying o abuso escolar?



Fuente: Muestra tomada de la población total de una escuela de la zona 18

La presente gráfica deja revelar notoriamente que los tres grupos entrevistados con una ligera y pequeña diferencia, prevalece entre ellos, el alto grado de conocimiento que poseen acerca de dicho fenómeno social, esto indica que el tema ha sido oído por ellos, pero existe una diferencia entre haber oído del tema a conocerlo de fondo, y lo que trata este trabajo de investigación no es tan solo el hecho de haber escuchado el tema si no saber concretamente las consecuencia letales que está provocando este fenómeno, para entonces detectarlo y prevenirlo.

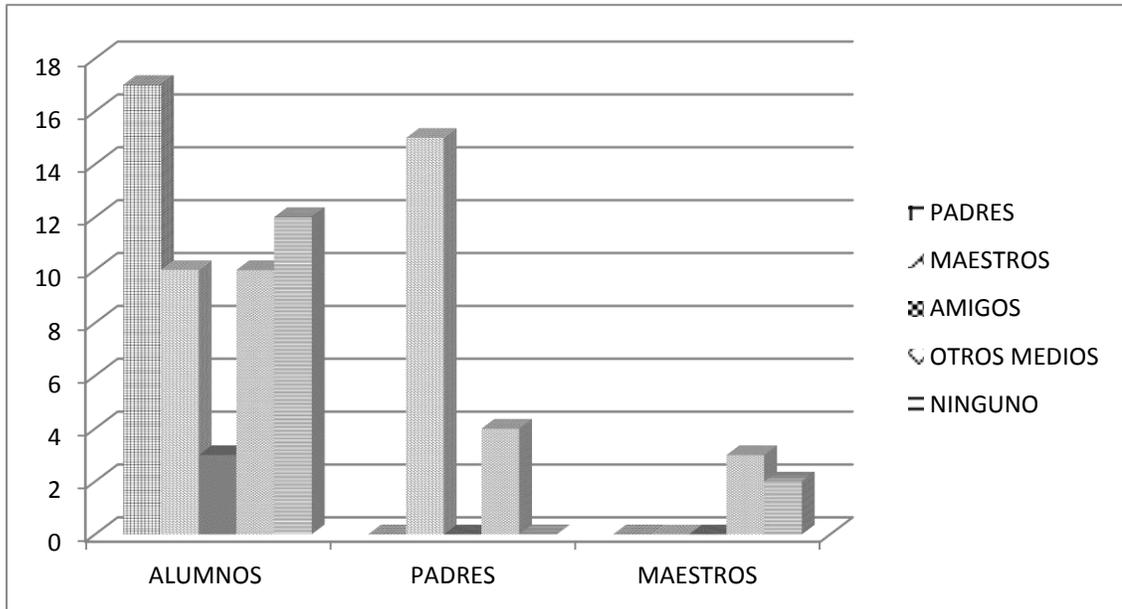
Gráfica #2
¿Sabes que quiere decir Bullying o abuso escolar?



Fuente: Muestra tomada de la población total de una escuela de la zona 18

Claramente se puede observar en la presente gráfica, que, el desconocimiento es altamente grande, lo que significa que, no se sabe el fondo y las consecuencias psicológicas y sociales que está generando en las víctimas dicho fenómeno, y esto es lo que preocupa, pues, entre mas desconocimiento existe, menos posibilidades se tendrá para detectarlo y mucho menos para prevenirlo. Es aquí en donde debe incidir el trabajo del Estado a través del ministerio de educación, los maestros padres de familias y alumnos, para así iniciar con la erradicación de dicho flagelo social.

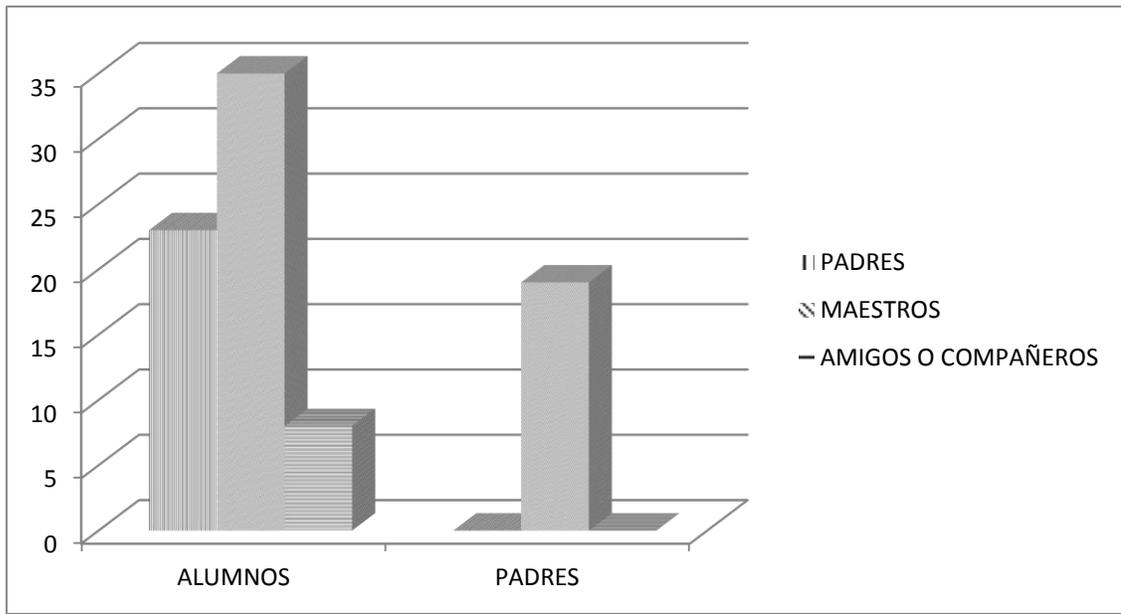
Gráfica #3
¿Quién te hablado o informado acerca del bullying o abuso escolar?



Fuente: Muestra tomada de la población total de una escuela de la zona 18

Los maestros según muestra la presente gráfica, han sido el medio de información para los estudiantes así como para los padres de familia, sin embargo por parte del ministerio de educación se tiene poca información de su trabajo divulgativo acerca del tema. Lo alarmante de la problemática social, es que el nombre Bullying, solo se ha escuchado, pero se carece de información de las consecuencias y el sufrimiento que silenciosamente están siendo víctimas los niños en la actualidad.

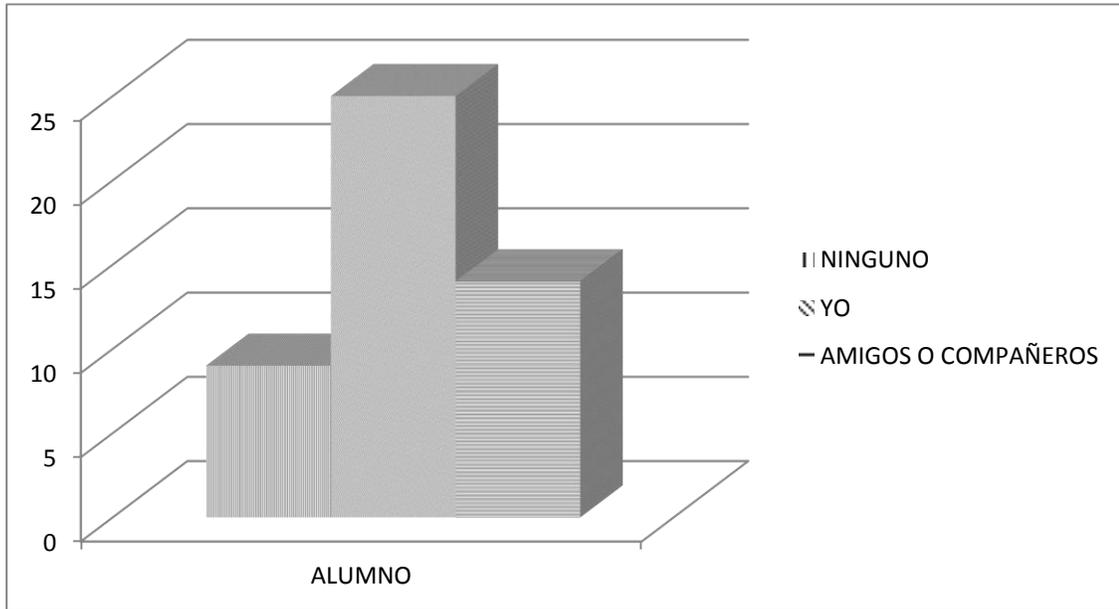
Gráfica #4
¿Si alguien te molesta en la escuela a quien le pedirías ayuda?
¿A quien acudiría si molestan a su hijo en la escuela?



Fuente: Muestra tomada de la población total de una escuela de la zona 18

Aquí se puede observar e inferir que, tanto padres de familia como alumnos ven en el maestro la autoridad más cercana para resolver el problema del bullying, dado a que este fenómeno social, tiene como escenario principal los centros educativos. Sin embargo la cura y erradicación de dicho mal social, se sale de las esfera de los centros educativos y debe intervenir de forma inmediata el aparato estatal, creando políticas públicas de información, detección y prevención de dicho mal, que aqueja en su mayoría y de forma silenciosa pero aterradora a las víctimas de dicho mal.

Gráfica #5
¿Conoces a alguien víctima de bullying o abuso escolar?



Fuente: Muestra tomada de la población total de una escuela de la zona 18

Esta gráfica muestra de forma alarmante y preocupante, que sigilosamente este flagelo social ha ido irrumpiendo el ámbito social, especialmente en un uno de los sectores más vulnerables de la sociedad, dado a que de las tres opciones de respuesta, la mayoría de entrevistados se inclino a la segunda opción, según el cuadro que precede a la grafica, la cual está el personal, lo que significa que de los entrevistados en su mayoría sufren del bullying y es un mínimo porcentaje de los mis os quienes no sufren de dicho mal. Donde está el Estado? donde el trabajo del ministerio de educación? que esperan para erradicar este flagelo social? un gigante está matando a los niños, persiguiéndolos en todo su ámbito social, lo que es peor en su estado mental y emocional, destruyendo poco a poco su integridad de persona, sin que nada ni nadie haga algo por ellos.

Con estos resultados se puede afirmar que se logró cumplir con el objetivo general mediante la consecución de los objetivos específicos, siendo estos:

Conocer el papel que juegan los maestros y padres de familia en la detección del bullying, consideramos que este objetivo se alcanzó en un 80% puesto que a través de todas las actividades informativas que realizamos, expresaron su satisfacción al adquirir más conocimiento y así poder identificar y apoyar más a los niños, lamentablemente no todos los padres de familia de la población total acudieron al llamado. Es importante el papel que juegan los padres y maestros en la detección del bullying, es determinante su nivel de conocimiento, pues son la fuente directa de información hacia los alumnos. A través de las entrevistas realizadas se logró establecer la necesidad que tienen ambas partes de obtener un mayor conocimiento acerca del tema, para así poder detectar, a través de cambios de conducta y de poner más atención e importancia a lo que verbalmente los niños puedan manifestar para poder brindarles la ayuda y el apoyo que requiere cada uno de los niños que son parte de esta problemática.

Identificar las causas y efectos del fenómeno Bullying en las capacidades intelectuales y emocionales del niño, el presente objetivo fue logrado en un 90% ya que los padres y maestros manifestaron observar cambios de conducta en los niños que habían venido siendo víctimas de abuso por parte de algunos de sus compañeros de aula y de otros grados, teniendo como alguna de sus consecuencias la negativa a asistir a la escuela o al hecho de no querer cumplir con sus tareas escolares. Expusieron también que su respuesta no había sido la adecuada por desconocer cuál debió haber sido su actitud correcta hacia dicha problemática, el bullying afecta las capacidades emocionales e intelectuales del ser humano, observamos que dicho fenómeno provoca cambios de conducta significativos tales como aislamiento, tristeza, llanto, enojo, entre otros, manifestándose en su bajo rendimiento escolar y una deficiente relación entre sus compañeros y familiares.

Identificar los factores psicosociales que manifiestan los niños víctimas de bullying, puedes afirmar que dicho objetivo se cumplió en un 90%, determinamos a través del trabajo continuo y observación directa con nuestra población objeto de estudio, su bajo nivel de conocimiento acerca del fenómeno bullying, entendiendo que ha sido por falta de información, ya que ni el Estado, ni autoridades del Ministerio de Educación se han preocupado de hacer llegar ésta a través de medios adecuados. La orientación que tienen, maestros y alumnos acerca del bullying ha sido proporcionada por personal militar y del centro de salud, han impartido pláticas una sola vez este año, tratando además temas de alcoholismo, drogadicción y seguridad, motivando a los alumnos a denunciar hechos de violencia.

Es a través del trabajo quíntuple, en los que están involucrados, el Estado mismo, quien tiene como obligación constitucional la protección y la seguridad de la persona, el ministerio de educación creando políticas públicas con sentido de información, detección y prevención de dicho fenómeno, el maestro como garante de la educación integral del niño, el padre de familia como responsable de la educación y el cuidado de sus hijos y el niño víctima del referido fenómeno que sin miedo denuncie en cualquier momento de un hecho de Bullying al que es sujeto.

Con base a los datos obtenidos se realizara la tabulación correspondiente, utilizando gráficas y una tabla general, en la cual se hará una comparación de los tres grupos entrevistados, con base a la muestra utilizada, estableciendo el grado de conocimiento o desconocimiento que poseen estos grupos acerca del tema.

La muestra fue obtenida en la escuela oficial urbana mixta no. 116 San Rafael I, y está conformada por:

Esta muestra varía por la ausencia de un padre de familia y la colaboración voluntaria de dos alumnos más. El total de la muestra utilizada fue de 66 personas entre alumnos, padres de familia y maestros del establecimiento.

Se trabajó por separado cada una de las muestras aplicando tablas y graficas de los datos.

Los datos obtenidos sirvieron para obtener el grado de conocimiento que posee la población guatemalteca en relación al fenómeno social denominado abuso escolar o bullying.

Capítulo IV

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones:

- a) Los maestros y padres de familia juegan un papel fundamental en la detección del Bullying, ya que son estos los que están en una relación constante y directa con los niños, pudiendo así detectar fácilmente los problemas que puedan suceder respecto al tema.
- b) El bullying afecta directamente las capacidades emocionales e intelectuales de los niños, manifestándose en cambios de conducta que son notorios y traer consecuencias importantes en el desarrollo de toda su vida escolar.
- c) No existe un programa permanente para orientar a maestros, alumnos y padres de familia acerca de temas que son de suma importancia para el buen desarrollo de todas las actividades educativas y que ayudan a una mejor formación de valores y principios que son determinantes para tener una vida plena y llena de satisfacciones personales.
- d) Consecutivamente a la finalización del presente trabajo de investigación, concluimos que la falta de conocimiento sobre el bullying o abuso escolar no permite la detección y prevención del mismo.

4.2 Recomendaciones

- a) Es importante que maestros y padres de familia se informen acerca del tema de bullying para que puedan tener una base para detectar y apoyar a niños involucrados en dicho problema.
- b) Debe atenderse de forma inmediata la problemática de bullying en cuanto es detectada para así evitar que el daño persista y siga afectando a todos los involucrados.
- c) Es necesario que autoridades y personal docente de instituciones educativas se implementen acerca de temas de interés que ayuden a mantener un mayor y mejor conocimiento acerca de temas y problemas que se puedan dar en el ambiente educativo.
- d) La divulgación del fenómeno social denominado abuso escolar o bullying es inminente, es deber y trabajo primeramente del Estado, quien tiene la responsabilidad del bien común de las personas así como su responsabilidad de protegerla.

2.5 Bibliografía

Abramovay, Miriam y María das GraçasRua. Violencia en las escuelas. Brasilia, Brasil, Editorial UNESCO, 2007.

Álvarez Coso, Paloma. La convivencia en las aulas: Problemas y soluciones. Madrid, España: Editorial Arial, S.L., 2006.

Ammer, Christine. Salud de la mujer, de la A a la Z. Madrid, España: Editorial EDAF, S.L., 2008.

Auyero, Javier. Otra vez en la vía. Notas e interrogantes acerca de la juventud de sectores populares. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fundación Sur.GECUSO, 1993.

Avilés, José María y Juan Antonio Elices Simón. Insebull: Instrumentos para la evaluación del bullying. Madrid, España: Editorial Ciencias de la Educación Preescolar y Especial, 2007

Beane, Allan L. Bullying. Aulas libres de acoso. 1ª. Edición, Barcelona, España: Editorial GRAÓ, 2006.

Belda Díaz, Raúl. Manifiesto ecologista humanitario. 1ª. Edición, Madrid, España: Editorial Entrelíneas, 2008.

Berkowitz, Leonard. Agresión: Sus causas, consecuencias y control. Filadelfia, Estados Unidos de América: Editorial Temple UniversityPress, 1993.

Blackburn, Ronald. La psicología de la conducta criminal: Teoría, investigación y práctica. Arizona, Estados Unidos de América: Editorial Wiley, 1998.

Cabezas López, Carlos. Violencia escolar: El acoso del profesor hacia el alumno. 3ª. Edición, Estados Unidos de América, 2008.

Coon, Denis. Psicología. 10ª. Edición, México D.F., México: Editorial Thomson, 2005.

Espot, María Rosa. La autoridad del profesor. 1ª. Edición, Madrid, España: Editorial Praxis, 2006.

Fernández García, Isabel. La violencia en las escuelas y el entorno social. Madrid, España: Ediciones CEP de Valle Verde, Madrid, España, 1998.

Fernández, Isabel. Prevención de la violencia y resolución de conflictos el clima escolar como factor de calidad. 4ª. Edición, Madrid, España: Editorial Narcea, 2004.

Gaitán Daza, Fernando e Isaac Beltrán. Violencia y crimen. Bogotá, Colombia: Astrid Martínez O., 2006

Galtung, Johan. Tras la violencia afrontando los efectos visuales e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao, España: Editorial Bakeaz/Gernika-Lumo, 1998.

Gálvez-Sobral, Jorge Andrés y Maricarminha Castellanos Álvarez. Incidencia de conductas agresivas de los estudiantes de sexto primaria, en establecimientos de la ciudad de Guatemala. Guatemala: Editorial Departamento de Investigación Educativa, DIGEDUCA, 2010.

Gautier Roques, Rafael E. y George Boeree. Teorías de la personalidad. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial UNIBE, 2005.

Golding, William. El señor de las moscas. Traducción de Carmen Vergara, Santander, España: Editorial Grupo Anaya Comercial, 2006.

Gómez Cortez, Moisés. Reflexiones sobre desarrollo intercultural. Guatemala: Editorial Revista Análisis, 2012.

González Núñez, José de Jesús. Interacción grupal y psicopatología. 3ª. Edición, México D.F., México: Editorial Plaza y Valdés, 2003.

González Ramírez, Mariano. La agresividad cuarto de los niños: Prevención de la violencia infantil. Madrid, España: Editorial Edimat, 2005.

Liccioni, Edith y Luisa Soto. La educación emocional en niños. Estrategia para su desarrollo en la escuela. 1ª. Edición, Caracas, Venezuela: Editorial DELFORN, C.A., 2006.

Lorenzo Pinar, Francisco Javier. La familia en la historia. 1ª. Edición, Salamanca, España: Editorial Universidad de Salamanca, 2009.

MadrogaTorremocha, Isabel y Mora López, Rosalía. Las Condiciones de Vida de los hogares pobres encabezados por una mujer. Pobreza y género. Madrid, España: Caritas Españolas 1999.

Magro Servet, Vicente. Soluciones de la sociedad española ante la violencia que se ejerce sobre las mujeres. 1ª. Edición, Madrid, España, Editorial La Ley, 2005.

Marcelli, Daniel. Psicopatología del niño. 7ª. Edición, México D.F., México: Editorial ElsevierMasson, 2007.

Marchiori, Hilda. Violencia escolar, consideraciones criminológicas y preventivas. Córdoba, Argentina: Editorial Lerner, 1998.

Menéndez Benavente, Isabel. Bullying: Acoso escolar. Gijón, España: Editorial Grupo S.M., 2004.

Mialaret, Gatón. Psicología de la educación. 2ª. Edición, México D.F., México: Siglo XXI, 2006.

Melero, Martín J. Conflictividad y violencia en los centros escolares. 1ª. Edición, Madrid, España: Editorial Siglo XXI, 1993.

Moctezuma Barragán, Esteban. La educación pública frente a las nuevas realidades. México D.F., México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994.

Molas Font, María Dolors. Violencia deliberada. 1ª. Edición, Barcelona, España: Icaria, 2007.

Ortega Ruiz, Rosario. La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Andalucía, España: Editorial Consejería de Educación y Ciencia, 1998.

Olweus, Dan. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. 2ª. Edición, Madrid, España: Editorial Morata, S.L., 2004.

Panella Ribera, Jordi. Ser educador, entre pedagogía y nomadismo. Barcelona, España: Editorial UOC, 2009.

Parra Sandoval, Rodrigo. La escuela inconclusa. 2ª. Edición, Santafé de Bogotá, Colombia: Editorial Digital Editores, 1998.

Polaino-Lorente, Aquilino y Pedro Martínez Cano. Evaluación psicológica y psicopatología de la familia. 2ª. Edición, Madrid, España: Editorial Rialp, 2003.

Román, Marcela y Javier Murillo. América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. San José, Costa Rica: Editorial Cepal, 2011.

Sarason, Irwin y Bárbara Sarason. Psicopatología: psicología anormal: El problema de la conducta inadaptada. 11ª. Edición, México D.F., México, 2006.

Woolfolk, Anita. Psicología educativa. Traducción de Leticia Esther Pineda Ayala, 9ª. Edición, México D.F., México: Editorial Pearson, 2006.

Zamora Grant, José. Derecho victimal. 2ª. Edición, México D.F., México: Editorial Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2009.

Anexos

Cuestionario para niños (Anexo 1)

Instrucciones

Contesta las siguientes preguntas colocando una "X" en SI o NO

1. ¿Has oído hablar acerca del Bullying o Abuso escolar? SI _____ NO _____
2. ¿Sabes que quiere decir Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
3. ¿Cómo describirías lo que es Bullying o Abuso Escolar?
 - Todo el cariño que una persona le da a su familia _____
 - Todo maltrato físico, mental o psicológico provocado a un niño _____
 - Todas las palabras que pronuncian los padres y maestros _____
4. ¿Quién te ha hablado o informado acerca del Bullying o Abuso Escolar?
 - Padres _____
 - Maestros _____
 - Amigos o compañeros _____
5. ¿Hay en tu clase algunos compañeros que molestan mucho a los demás? SI _____ NO _____
6. ¿Si alguien te molesta en la escuela, acudes a alguien para que te ayude? SI _____ NO _____
7. ¿A quién le pedirías ayuda?
 - Padres _____
 - Maestros _____
 - Amigos o compañeros _____
8. ¿Quién ha sido víctima de Bullying o Abuso Escolar?
 - Ninguno _____
 - Yo _____
 - Amigos o compañeros _____
9. ¿Alguna vez has solicitado ayuda? SI _____ NO _____
10. ¿Has recibido ayuda cuando la has pedido? SI _____ NO _____

Cuestionario para maestros (Anexo 2)

Instrucciones

Conteste las siguientes preguntas colocando una "X" en SI o NO y escriba la respuesta donde se le indique.

1. ¿Ha recibido usted información acerca de Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
2. ¿Sabe usted que es el Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
3. ¿Ha detectado algún caso de Bullying o Abuso Escolar en su salón de clase? SI _____ NO _____
4. ¿Le ha explicado a sus alumnos que es el Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
5. ¿Ha tenido que informar a padres de familia acerca del Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
6. ¿Cree que el Bullying o Abuso Escolar afecta el rendimiento académico de los niños que son víctimas? SI _____ NO _____

7. ¿Qué cambios cree que manifiestan los niños víctimas de Bullying o Abuso Escolar?

Irritación _____	Dedicación _____	Enojo _____
Tristeza _____	Ira _____	Bajo rendimiento _____
Llanto _____	Aislamiento _____	Euforia _____
Alegría _____	Malestar estomacal _____	
Pesadillas _____		

8. ¿Quiénes contribuyen a que se dé el fenómeno de Bullying o Abuso Escolar en los niños?

Maestros _____	Familiares _____
Compañeros _____	Vecinos _____
Padres _____	

9. ¿A quién cree usted que debe acudir un niño en caso de ser víctima de Bullying o Abuso Escolar?

Maestros _____
Padres _____
Amigos o compañeros _____

10. ¿Cómo se puede prevenir el Bullying en la escuela?

Cuestionario para padres de familia (Anexo 3)

Instrucciones

Conteste las siguientes preguntas colocando una "X" en SI o NO

1. ¿Sabe usted que es Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
2. ¿Ha recibido información acerca del Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
3. ¿Alguna vez su hijo(a) le ha dicho que lo molestan en la escuela? SI _____ NO _____
4. ¿A quién acudiría en caso de que su hijo(a) fuera molestado por otros niños en la escuela?

Maestros _____
Niños _____
Amigos _____
Vecinos _____

5. ¿Alguna vez lo han llamado de la escuela porque su hijo(a) ha dado algún problema? SI _____ NO _____
6. ¿Considera que su hijo(a) ha sido víctima de Bullying o Abuso Escolar? SI _____ NO _____
7. ¿Ha notado algún cambio en su hijo(a)? ¿Cuáles? SI _____ NO _____

Irritación _____	Ira _____	
Tristeza _____	Dedicación _____	Bajas calificaciones _____
Llanto _____	Aislamiento _____	Malestar estomacal _____
Alegría _____	Enojo _____	
Pesadillas _____	Insomnio _____	

8. ¿Ha solicitado usted, en alguna ocasión, una cita con el maestro(a) de su hijo(a)? SI _____ NO _____
9. ¿Considera usted que los maestros de la escuela de su hijo(a) son accesibles? SI _____ NO _____
10. ¿Los maestros han resuelto sus dudas o problemas que pueden suceder dentro del salón de clase? SI _____ NO _____